

1974

Nº 5: Octubre-Diciembre 1974

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/clapvi>

Recommended Citation

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas . *Boletín de la CLAPVI*, no. 5, (Octubre-Diciembre 1974)

This Journal Issue is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in CLAPVI (Boletín de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas) by an authorized administrator of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

BOLETIN de la CLAPVI

CONFERENCIA LATINO-AMERICANA DE PROVINCIAS VICENTINAS

Año I No. 5 - Octubre, Nov., Diciembre de 1974 - Bogotá, Calle 13 No. 27-57

CORRESPONSALES:

Ecuador: JOSE ORIOL BAYLACH

América Central: DANIEL CHACON (Visit.)

Argentina: JEREMIAS GONELLA

Brasil, Río de Janeiro: ?

Brasil, Curitiba: LADISLAU BIERNASKI

Brasil, Fortaleza: ANDRE ROMBOUTS (Visit.)

Venezuela: LUIS VELA (Visit.)

Chile: ROBERTO SCHWANE (Visit.)

Colombia: FENELON CASTILLO

Costa Rica: ?

Méjico: VICENTE DE DIOS (Visit.)

Panamá: JOSE PIO JIMENEZ

Puerto Rico: ?

Coordinador: LUIS JENARO ROJAS CHAUX

NOTAS DEL MOMENTO

LA CLAPVI Y LA ASAMBLEA GENERAL

En la circular Nº 11, del 27 de marzo de 1973 (pág. 18), el suscrito hacía votos porque, gracias, entre otras razones, a la adopción de un ideal común para los Vicentinos de América Latina, "nuestras Provincias adoptaran una actitud de unidad de criterio, al menos sobre ese tópico tan importante, (en la Asamblea General), como parece exigirlo la existencia de una Confederación cuyo primer objetivo, es, precisamente, la búsqueda de la imagen auténtica del vicentino en nuestro Continente".

Tuve oportunidad de asistir a la pasada Asamblea General, en calidad de ayudante de la Secretaría (redactor de las actas, juntamente con el P. Guerra y bajo la dirección del P. Braga, Secretario General) y así tuve la inmensa satisfacción de comprobar cómo se realizó plenamente mi augurio.

En efecto, entre los temas que se debatieron en dicha Asamblea, el de mayor

trascendencia, el que se trató más a fondo, y el que polarizó a todos los delegados en dos concepciones disímiles, fue el del FIN específico de nuestra Comunidad, hoy. Los miembros de la CLAPVI, en todas sus relaciones sobre este tópico, presentaron siempre su punto de vista, con gran coherencia, unanimidad y constancia: S. Vicente fundó la Congregación, ante todo para evangelizar a los pobres —especialmente a los campesinos— y este objetivo primordial y subordinante, sigue conservando íntegramente su validez en nuestros días.

No dudo de que esta opinión, expuesta y defendida por el grupo latinoamericano, con tozuda perseverancia y con entusiasta convicción, contribuyó, en buena parte, a la decidida orientación hacia los pobres que se evidencia en las "Declaraciones" sobre "El Fin, la Naturaleza y el Espíritu de la C.M." y sobre "Nuestra Actividad Apostólica". Sobre todo en los números 24 y 28,

se afirma sin ambigüedad alguna, la primacía de la evangelización de los pobres y su carácter subordinante respecto de cualquier otro objetivo. Es un paso adelante hacia la plena dilucidación de nuestra identidad actual, a la que ha de llegarse, Dios mediante, en la Asamblea del 80.

Creo que uno de los efectos más tangibles y halagüeños que ha producido la Clapvi en sus 3 años de existencia, es haber dado a los delegados miembros de la Conferencia, una real conciencia de grupo, cierta unidad de criterios sobre materias fundamentales y una actuación muy definida y unánime en las sesiones generales, aunque en las reuniones preparatorias se hubieran presentado, como es lógico, discrepancias y aun oposiciones, sobre los asuntos objeto de deliberación. Y afirmo que es este un resultado de la CLAPVI porque testigos de Asambleas anteriores me han informado que no siempre ha sido así: antes, ordinariamente los Visitadores y delegados de las Provincias españolas en Latinoamérica, solían solidarizarse más con sus coterráneos que con sus colegas iberoamericanos. Es mérito, pues, muy digno de aplausos y parabienes, de los ac-

tuales Visitadores y delegados de Venezuela, México, Perú, Puerto Rico, Cuba y Honduras, que hayan sacrificado su tendencia natural y muy legítima, a terciar con sus connacionales, en aras de la unidad iberoamericana. Ya hay un ideal común y una estructura "jurídica", suficientemente aptos para causar la aglutinación de todas las Provincias confederadas.

Efectivamente, de la observación personal sobre los diferentes grupos de trabajo, en que se distribuyeron, desde el principio, los miembros de la Asamblea; y de los comentarios que recogí de labios de delegados no pertenecientes a Hispanoamérica, me ha quedado la impresión, objetiva creo yo, de que los afiliados a la CLAPVI configuraron el bloque más compacto, el más disciplinado y el más poderoso desde el punto de vista del número de Provincias en él representadas (12, sin contar las 3 brasileñas). No es triunfalismo, es pura y simple verificación de una realidad innegable, muy consoladora, por cierto, para los meritísimos fundadores de la CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE PROVINCIAS VICENTINAS.

DESDE MADAGASCAR, UN RETO A LA CLAPVI

Una de las grandes ventajas de una Asamblea General, es el facilitar el encuentro y la comunicación de los miembros dispersos de la misma familia, que, gracias a ella, pueden conocerse, hablarse y oírse. Y uno de los éxitos de la gestión directiva del M.H.P. Richardson, fue el presentar así la Asamblea, en su carta del 25 de enero de 1974: "Una Asamblea General es un encuentro de hermanos..., que oran juntos, se hablan y escuchan mutuamente, en las reuniones y fuera de ellas. Es la oportunidad de comunicar a los demás, algo de las experiencias propias y de las de su Provincia. La ocasión de responder a los interrogantes. Cada quien debe oír más que hablar, para dar así a todos, oportunidad de manifestarse".

El dinámico Visitador de Madagascar, P. Gonzague Danjou, al enterarse de la existencia de la CLAPVI, durante la Asamblea, creyó ver en nuestro organismo interprovincial, una posibilidad providencial de refuerzo a su misión de Madagascar. Dada la penuria de personal que afecta a todas las provincias latinoamericanas, él no se atrevió a pedir ayuda a ninguna en particular. Pero le pareció muy viable que de las 14 Provincias confederadas, pudieran salir siquiera tres sacerdotes o hermanos, que conformaran el Equipo Misionero de la CLAPVI en Madagascar...! Me comunicó su ilusión. Y yo, al hallarla hermosa y realizable, le prometí difundirla por medio del Boletín, con la esperanza de que se trocara en fecunda realidad, gracias al

valor, a la generosidad y al espíritu misionero de algunos jóvenes Vicentinos latinoamericanos.

Ya tenemos precedentes en nuestra Provincia: el P. Hugo Bedoya, estuvo trabajando varios años en la misión del antiguo Congo Belga, y actualmente misiona en el Zaire, otro joven colombiano, el P. Alvaro Restrepo. Menos duro y más efectivo, sería poder formar un equipo latinoamericano, de lengua, mentalidad, costumbres más o menos homogéneas, en el que cada uno de los misioneros encontraría apoyo, comprensión y esparcimiento.

La iniciativa, por lo demás, está muy en la línea del impulso que el actual Superior General ha estado dando a las misiones "ad gentes", en nuestra Congregación, ratificado en la última Asamblea con la institucionalización de un representante "oficial" de los misioneros en la Curia General (el P. Kapusciak). Y muy de acuerdo con la opción que han adoptado nuestras Provincias, de consagrarse a la evangelización de los pobres. Es lo que afirmó el obispo-médico de Fort Dauphin, en Madagascar, Mons. Pierre Zevaco, C. M., al dirigirse en estos términos a los delegados a la Asamblea:

"Sé bien que no es exclusivamente en las misiones, pero sí en ellas de manera privilegiada, preferencial, donde vivimos de veras nuestro lema: "Evangelizare pauperibus". No era, acaso, a las "Indias" donde el anciano Sr. Vicente soñaba ir, para ayudar a Nacquart, Bourdaise y Gondré y a sus otros hijos a quienes lanzó con valor perseverante, por los senderos de la misión? Y no es así como podemos hacer nuestra, la afirmación conciliar ("Ad Gentes", 2): "La Iglesia, en su peregrinación terrena, es misionera por naturaleza"? Hoy como ayer, la misión "ad gentes" es una de las necesidades más urgentes de la Iglesia en el mundo actual; pero con una modalidad profundamente renovada: se trata menos de "importar" o de imponer la verdad, que de descubrir a Jesús, ya presente en las tradiciones an-

cestrales de los pueblos, y de entrar en diálogo con ellos... Se trata menos de "dar" que de recibir las riquezas de los pueblos que nos acogen, y de compartir su vida, sus aspiraciones, sus alegrías y sus sufrimientos, en fraternidad... Se trata, sobre todo, de anunciar a Jesucristo, su Evangelio, sus bienaventuranzas, su amor universal y liberador, y, en consecuencia, de trabajar por la promoción de todo el hombre y de todos los hombres, predicar la palabra, hacer vivir los sacramentos; pero también desarrollar, promover, liberar...! Aspectos distintos, complementarios, todos necesarios, para una sola y misma evangelización".

Mons. Zevaco cree —y así lo expresó— que este nobilísimo ideal es suficientemente hermoso, para despertar nuevas vocaciones en nuestras Provincias, como le sucedió a él mismo al terminar su carrera de medicina. Y tiene fe en que la participación en las misiones ad gentes, será el mejor medio para renovarlas y vigorizarlas. Terminó su intervención, con este emocionado llamamiento:

"Permitidme hacer repercutir ante vosotros, esta llamada de Dios, de la Iglesia, de S. Vicente, del mundo de hoy, del mundo de los pobres... La hemos oído de labios de nuestros hermanos Misioneros! Y yo quiero ser el eco de sus voces suplicantes: ellos aguardan, y muchos angustiosamente, vuestra ayuda fraternal para poder vivir y continuar la misión de Jesucristo... Y tengo una firme convicción: vosotros oiréis esta voz y responderéis a esa llamada! Dejadme repetiros mi gratitud por la alegría y la esperanza que Dios, por medio de vosotros, ha prendido en mi corazón!"

Comparto la convicción de Mons. Zevaco. Conocedor como ninguno de los tesoros de bondad y de generosidad que recatan los Vicentinos latinoamericanos, estoy seguro de que este grito de auxilio hallará respuesta en el **Equipo Misionero de la CLAPVI para Madagascar**. Sería una actividad de la Confederación, no progra-

mada en las reuniones reglamentarias, sino solicitada por el Espíritu de Dios, por boca del P. Danjou y de Mons. Zevaco. Sería, sin duda, la más bella realización de la CLAPVI, que se probaría entonces, no solo como un organismo benéfico a sus miembros, sino a la Congregación y a la Iglesia en general. Los valientes que quieran tornar en realidad espléndida esta ilu-

sión, pueden dirigirse al suscrito Secretario, una vez obtenida la venia de sus respectivos Provinciales, para coordinar la formación del equipo. En el "Foro de Lectores" encontrarán datos sobre la misión en Madagascar, que es un reto a la capacidad apostólica de la CLAPVI y a los vicentinos con espíritu misionero!

DOS CARACTERISTICAS DE LA ACTIVIDAD APOSTOLICA DE LA PROVINCIA ARGENTINA

Para quien conozca, así sea superficialmente como yo, la Provincia argentina, es evidente que hay dos tipos de obras apostólicas que capitalizan la mayor parte de sus efectivos actuales y de sus aspiraciones para el futuro: el santuario de Nuestra Señora de Luján y las parroquias misioneras. Diríase que estos dos tipos de ministerio sacerdotal, son la principal razón de ser y de actuar de la Provincia.

La casa de Luján es la que cuenta con más personal (11 sacerdotes), muy justificado en su número por la esmerada atención espiritual que presta al incesante flujo de peregrinos, que diariamente visita el célebre santuario. Es de notar que con parte de las ofrendas que generosamente ellos depositan, los cohermanos, representados por el P. Echevarría, desarrollan un amplio y muy bien organizado plan de construcción de viviendas para familias de clase media baja, en la misma ciudad de Luján.

Las parroquias-misión, constituyen una versión moderna de las misiones populares. La Provincia argentina tiene una tra-

yectoria misional muy definida (V. "Boletín de la Clapvi", Nº 2, p. 14 ss.). La casa de Córdoba, es hoy todavía, un activo centro de irradiación de misiones, en el estilo tradicional, y una de las más importantes de la Provincia. Ese espíritu misionero, fomentado en dicha casa, ha buscado y encontrado formas nuevas de encarnación, en Sumampa e Ingeniero Budge, combinando las actividades propias de una parroquia, transitoriamente aceptada (por 5 años), con las que caracterizan una misión moderna: promoción humana y evangelización integral.

Me es grato poder ofrecer a los lectores del Boletín, informes sobre las dos actividades más características de la hermana Provincia, gracias a la muy oportuna colaboración del diligente corresponsal, "el che" Gonnella, y de uno de los fundadores de la CLAPVI, el caro P. Sarasola. Mi gratitud para ellos y para los demás escritores que honran con sus aportes las páginas de este Boletín.

EL TERREMOTO DEL PERU, OTRO RETO PARA LA CLAPVI

Estando ya en prensa este número, llegó el Boletín Provincial del Perú, con el relato —que se publica en la Sección Informativa— de los desastres que ocasionó a nuestros cohermanos de la nación vecina, el último terremoto. Gracias a Dios, no hubo daños personales. Pero son considerables las pérdidas que han sufrido en sus inmuebles. Y urgente la necesidad de repararlos. Toda ayuda, en estas circunstancias, será muy bienvenida y muy oportuna.

Es una ocasión que nos brinda el Señor, a todos los miembros de la Clapvi, para probar con hechos, nuestra fraternidad. La Confederación, no puede contentarse con ajustarse estrictamente a lo programado en las asambleas. Tiene que trascender la estructura jurídica y actuar en función de hermandad, siempre y cuando los “signos de los tiempos”, así lo exijan. No podemos contemplar impasibles, las dificultades económicas en que se debaten nuestros hermanos, sin hacer algo por ayudarles. Aunque sea poco. Cada Provincia según sus posibilidades. Lo importante es que nuestros cohermanos del Perú, nos sientan cerca de ellos, compartiendo su tragedia, presentes por medio del aporte financiero de cada una de las 14 Provincias federadas. No dudo de que todos los Visitadores abundarán en los buenos sentimientos del de Venezuela, cuya carta me llega de perlas para apoyar autorizadamente la invitación que estoy formulando:

“Me siento muy preocupado por los desastres de Honduras y Perú. Los gritos de auxilio de los hermanos de estas Provincias, que han visto desaparecer en un día, el esfuerzo de años, no lo siento como una

noticia de prensa. Me duele de cerca, por tratarse de hermanos a quienes conozco, con quienes he compartido momentos buenos y malos, con quienes he luchado por objetivos comunes. No nos estará pidiendo el Señor que hagamos cristalizar a Clapvi, en algo muy concreto y que se traduzca en una ayuda a corto, mediano y largo plazo? Para no gastar plata en reuniones, no podría Clapvi ofrecerse a estas Provincias devastadas, como mediadora, pedir a cada una de las restantes una ayuda concreta?”

Sin duda alguna es una posibilidad y un deber, que cumpla gustosísimo, por medio de nuestro Boletín. Este acudir en socorro de las Provincias necesitadas, fue, precisamente una de las aspiraciones que presentaron varios cohermanos de Argentina, Ecuador, Centroamérica, Colombia y Pto. Rico, en respuesta a la pregunta que hice respecto de la función que debería desempeñar la Clapvi: “La Conferencia debe ser un organismo de mutuo auxilio, para los casos de dificultades o desgracias, que sobrevengan a alguna casa o Provincia miembro”. (Circular Nº 8, p. 7).

Las ayudas deben dirigirse directamente al P. ANTONIO ELDUAYEN, Visitador del Perú, o al P. AMADOR BAUZA, Viceprovincial de Honduras. Es seguro que todos los miembros de la Confederación, responderán generosamente a este ineludible compromiso de nuestra fraternidad americana. La Clapvi dará un parte de victoria ante este nuevo reto que la Providencia le presenta.

Luis Jenaro Rojas

DATOS DE HISTORIA

DOS FECHAS MEMORABLES EN LA HISTORIA DE LA PROVINCIA ARGENTINA

Del extenso y documentado estudio histórico de la Provincia argentina, elaborado por el P. HORACIO PALACIOS, lamento no poder publicar sino esta página, por falta de espacio. Al agradecer rendidamente la erudita colaboración del P. Palacios, le pido perdón por la mutilación de su artículo, de valor innegable, pero de interés menos evidente para todos los lectores del Boletín.

EL SANTUARIO DE LUJAN 28/I/1872

A fines de 1871 fueron enviados desde Francia los P.P. Jorge Révelliére y Jorge María Salvaire (recién ordenado), para reemplazar a los que la peste había arrebatado. El P. Révelliére venía como Superior de la Casa San Vicente y como Director de las Hijas de la Caridad.

También en los últimos meses de 1871, había sido nombrado canónigo de la Catedral de Bs. As. el sacerdote francés Luis Duteil, del clero, quien estuvo durante 3 años como párroco del Santuario de Luján.

Muchas veces había manifestado su intención de dejar el Curato a la Congregación, convencido de que sólo una Comunidad podía repristinar este lugar de peregrinación otrora tan famoso, y ahora desorganizado por la incuria de quienes sucesivamente lo habían atendido.

Las insistencias del sacerdote Duteil llevaron a Mons. Aneiros —Vicario Capitular— en ese momento (luego prestigioso Arzobispo de Bs.As.) a ofrecer esta parroquia a la Congregación. “No era posible —concluye el P. Révelliére— perder esta ocasión ni rehusar este honor para la

Congregación de trabajar en el bien de las almas en un Santuario tan célebre, dedicado a María Inmaculada”.

Con los permisos correspondientes, el P. Fréret fue nombrado “Cura Vicario y Capellán de Nuestra Señora de Luján”— tomó posesión de esta parroquia el 28 de enero de 1872, con la esperanza de establecer pronto aquí mismo un Seminario diocesano. El P. Fréret permaneció en el interim Superior del Colegio de San Luis de Bs.As. El Superior General comunicaba así a la Comunidad entera el 1º de enero de 1873 la toma de posesión del Santuario de Luján: “Dos nuevas Casas se acababan de abrir en esta Provincia (Brasil)... Luján, célebre lugar de peregrinación, dedicado a la S.S. Virgen, en el Plata”.

LAS MISIONES ENTRE LOS INDIOS

He aquí cómo el Superior General, P. Juan Bautista Etiénne, informaba a la Congregación en su circular del 1º de enero de 1874:

“La Misión de la República Argentina nos ofrece también (en el párrafo anterior había hablado del Brasil) un amplio margen de consuelo y nos presenta el más ri-

sueño porvenir. El Gobierno de BsAs., de común acuerdo con el Arzobispo de esta ciudad, ha proyectado abrir una misión entre los indios paganos del país, con el fin de civilizarlos y ganarlos para la Religión; y han resuelto confiar tan bella empresa a nuestra Comunidad. Varios de nuestros misioneros han sido designados para realizarla, y en este momento se toman medidas para llevarla a cabo. Para facilitar la realización de los designios de Dios sobre esta Misión hemos creído necesario desprender esta misión de la Provincia del Brasil, y erigirla en Provincia particular”.

Con este fin se creó la Casa de Azul. Debido a la persecución de Bismarck debieron salir de Prusia sacerdotes y hermanos. De ellos dos hermanos coadjutores, y dos sacerdotes fueron enviados a la Argentina: el P. Stollenwerk (para el Colegio de San Luis) y el P. Meister que venía como Superior de la nueva Casa de Azul.

Llegaron el 1º de noviembre de 1873.

Aquí se agregó el P. Jorge María Salvaire, que el Superior General había sacado de la Casa de Luján para asignarlo como compañero al P. Meister.

El año 1874 amanece así para la nueva Provincia Argentina (3 de noviembre de 1873) con arreboles de esperanza y áureas perspectivas de una espléndida misión que hoy llamaríamos “ad gentes”.

Nadie podría calcular los miles de indígenas que se extendían a lo ancho (más de mil kilómetros hacia el oeste) y a lo largo, casi 4.000 kilómetros al sur.

Con esta misión la Congregación empezó a ubicarse y a encontrar el derrotero a seguir.

La fuerza de los acontecimientos —provocada especialmente por las relaciones entre Gobierno y Caciques— dejará trunca esta misión. Pero la semilla había sido lanzada, y el empuje misionero, dado.

Pronto, llegarán otros campos de misión y la obra de los Seminarios.

El P. Révelliére buscará por todos los medios afianzar estos objetivos. A la vez procurará descubrir y fomentar las vocaciones ya creando escuela apostólica, ya abriendo un Seminario Interno.

Horacio Palacios

Luján, 7 de octubre de 1974.

NUESTRO CAMINO DE RENOVACION Y CONVERSION PERMANENTE:

“El camino que iniciamos y debemos continuar se nos muestra con los signos de la renovación asidua y de la conversión permanente. Nuestra Congregación celebra su nacimiento el día de la conversión de S. Pablo y tuvo origen en la conversión de S. Vicente. Fueron ellos dos santos a quienes el Señor llamó y que respondieron remodelando su vida a la luz de esa vocación. Es preciso que nos dejemos invadir por la gracia de Pentecostés, que nos impulse a realizar más plenamente la comunión de vida, de oración y de trabajo, para que nadie nos pueda enrostrar las palabras con que el Espíritu apostrofó a los tibios: Apoc. III, 15-16. (DECLARACIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL XXXV, Nº 7).

COMENTARIOS PASTORALES

PENSAMIENTO DE UN VICENTINO EN VIA DE DESARROLLO

La Iglesia en general y la Comunidad en particular están viviendo un tiempo ideológico innegable. Ya a nadie se le escapa esta realidad. Es un poco el "pan nuestro de cada día", cada instante más amargo, más desgraciadamente inicuo y desesperante. El bochinche infernal del ideologismo, hace que comprendamos menos la realidad del momento presente, tan trágica como insoslayable.

Basta un simple recorrido por las diversas publicaciones, para darnos cuenta, que el caos ideológico está llegando al abismo de lo irracional, aunque esto parezca contradictorio. Ya no existe el grito de la naturaleza, que reclama un punto de partida para las ideas diferentes o encontradas. Desde este punto de vista lo normal es la anormalidad y la anormalidad lo normal. La verdad es mentira y la mentira verdad. Da lo mismo lo moral que lo inmoral. Resultando al final un estado tal de relativismo en todos los campos, que descoloca al más riguroso lógico.

ESTAMOS TODOS LOCOS

Este estado mental de la humanidad, es de una peligrosidad inimaginable. Llevará a la sociedad a una enajenación colectiva, donde el salvajismo, también será una ideología respetable. Esto ya de alguna manera lo estamos viviendo. Hoy a nadie le extraña vivir con las manos manchadas con sangre. Esto demuestra que caminamos velozmente hacia la sociedad del salvajismo, donde matar será lo único necesario y al mismo tiempo lo único posible.

En el momento presente, todo colabora para que el caos se precipite y envuelva a la humanidad en la vorágine de la enajenación colectiva. El estado de ansiedad

existencial que se puede constatar en la literatura contemporánea, en todos los niveles del pensamiento y en el concreto accionar político social de la humanidad, nos lleva como de la mano, a vivenciar la tragedia de la enajenación colectiva.

En este manejo absurdo de las ideas, pareciera que las palabras, han comenzado a tener significado por sí mismas, a tener vida propia, sin importar si concuerdan o no con la realidad que debieran significar. Conformando una suerte de estructuras abstractas, vacías de todo contenido existencial.

Todo esto conduce indefectiblemente a una sociedad sin objetivos, donde cualquier salvajismo tiene valor por sí mismo. La más aberrante situación moral, adquiere carta de ciudadanía con la misma facilidad que una hermosa creación del espíritu. Por otra parte daría la impresión que esta epidemia es inatajable, incontenible. Un furioso vendaval en espiral, que todo lo arranca de raíz, sin dejar rastros de un tiempo lógico y estructurado por lo menos, dentro de un precario sentido común.

LA CREACION FICTICIA

Es evidente, que este estado de cosas, es la resultante de una traición a la naturaleza. La creación de una sociedad ficticia, donde la naturalidad de la existencia ha sido marginada, olvidando que ésta tarde o temprano tiende a recrearse. Este imperativo de la naturaleza, hace que la sociedad creada artificialmente llegue a punto límite y explote en mil pedazos.

Los resultados de esta sociedad artificial que traicionó a la naturaleza están a la vista. No se necesita ser un historiador o un sociólogo eminente para descubrir

Las estadísticas de los suicidios nos muestran un aumento verdaderamente alarmante. Patologías síquicas sin antecedentes en otras épocas conforman en la actualidad, verdaderas epidemias sociales. La quiebra de la unidad en los hogares, es una verdadera leucemia, que mina lentamente el organismo social. El resquebrajamiento de las instituciones, en todos los niveles, ha producido la anarquía del pensamiento y de la conducta, hasta hacer imposible la convivencia civilizadora. Por otra parte se puede constatar un desencanto en los mayores y una desubicación en la juventud, llegando a un hastío en el placer y a una neurosis en la reacción.

Todo esto que venimos detallando, tiene un fruto maduro: LA CRISIS. Crisis de autoridad en la Iglesia. Crisis de representatividad en lo político. Crisis de ética en la conducta. Crisis de moralidad en los sentimientos. Crisis de justicia en lo social. Crisis de valores en lo existencial. Y finalmente la amargura de la violencia demencial.

Los resultados de una sociedad creada al margen de los contenidos naturales del hombre y en contradicción con su destino trascendente, no podían ser otros. Ahora cuando la síntesis del tiempo nos muestra las llagas de una historia equivocada desde su raíz, es bueno que meditemos, de modo especial los sacerdotes, en la tragedia que se avecina.

LA VIOLENCIA Y LA CRUZ

En todo este panorama conflictivo, creo que los sacerdotes creadores de alguna manera del conflicto, tengamos una palabra que decir. Como Cristo condenamos la violencia en todas sus manifestaciones.

Pero no se crea por ello, que Cristo y su cruz, cruz que denuncia la vergüenza de la violencia en el escándalo de su sufrimiento, significa o implica para los cristianos la pasividad de la inercia y el compromiso aburguesado con la inactividad en esta hora conflictiva de la humanidad.

La cruz de Jesús, si es un mensaje de amor que nace esplendente, con contenidos de paz y justicia, es mal interpretada, se deforma, se usurpa, cuando se piensa en El y se lo esgrime como un remedio espiritual, una justificación histórica, para asumir una actitud pasiva, frente a la situación de explotación e injusticia, en que se debate gran parte de la humanidad.

No es honesto usar la cruz para taponar los oídos de nuestras conciencias, al clamor de los pueblos. Por ese camino se llega muy pronto a transformar la gloria revolucionaria de la cruz en un sedante, en un estandarte coercitivo, en un pilar del privilegio, en arcilla acomodaticia y en placer para el deleite del intelecto o de la emotividad religiosa.

El amor de la cruz, es el amor en esencia que se hace dinámica en función de la redención humana de sus cadenas. El amor de la cruz expresa no sólo el ejemplo del cielo, que puede contemplarse con mirada compungida. La cruz es redención, es liberación, es amor que proscribiera la violencia del odio, pero que sufre el azote del odio y la violencia. Es amor que perdona, pero que también transforma. Que eleva y regenera, pero no apaña quietismos, ni apadrina un misticismo pusilánime y complaciente. Amor que es acción. Acción que heredan quienes viven la cruz. Cruz personal que exige morir a nuestra inercia, a nuestro raquitismo y gritar a los vientos, desde la cumbre de nuestro propio sacrificio, que el amor de la cruz trasciende la simetría del universo, el marco de un lienzo o un repicar de campanas.

NECESARIO CAMBIO DE RUTA

Desde que Juan el Bueno, no sin la iluminación del Espíritu Santo abrió las puertas de la Iglesia y pudimos constatar las inmensas telas de arañas, que los siglos habían amontonado en ella, se habla del cambio. Un cambio por evidente necesario y por histórico urgente.

Fue entonces, cuando como en nuevo Pentecostés, la Iglesia se sintió poseída

por el Espíritu de Dios. Se cumplían una vez más las palabras que antes de partir, el Señor dijera a sus apóstoles: "Muchas cosas no puedo deciros ahora, porque no entenderías, pero cuando venga el Espíritu Santo, lo comprenderéis todo".

En efecto, en el morir de una época y en el nacer de otra, irrumpía el Espíritu con toda su potencia de cambio. Cambio gritaron las multitudes y ese grito enloqueció a la humanidad, preñada de tiempo y de historia. Y bastaron los primeros síntomas del parto del tiempo nuevo, para que las estructuras de la sociedad ficticia, comenzaran a sentirse impotentes, para albergar el hombre nuevo que crecía gigante en el vientre de la vieja humanidad.

Ante este sopro del Espíritu, los ideólogos comenzaron a imaginar el cambio. La necesidad estaba descubierta, pero como era lógico dentro de un proceso, nadie sabía cómo se realizaría. En la búsqueda, se diversificaron los caminos hasta lo infinito enredándose en miles de contradicciones. Unos en nombre de un profetismo carismático optaron por la revolución, otros menos belicosos por la evolución. Cada cual cosechando triunfos y fracasos, en la complicada manifestación del cambio, el cual en línea intermedia se realizaba imperturbable, simplemente porque el Espíritu había soplado. El cambio de ruta era necesario, impostergable.

HISTORIA O EVANGELIO

Aún hay gente ingenua, que sigue creyendo, que la historia del cristianismo, se configura en un todo con el Evangelio. Ni la historia del cristianismo es el Evangelio, ni el Evangelio es historia.

La doctrina de Cristo en sus contenidos esenciales no tiene época ni tiempo histórico determinado. Es siempre la misma novedad, la misma buena noticia. Lo grave que nos ha acontecido, es que hemos confundido la esencialidad evangélica, con la mentalidad que la hizo historia. Por eso hoy la peregrinación a las fuentes, se hace penosa y contradictoria en muchos casos.

No es fácil distinguir lo que constituye la historia del cristianismo y el evangelio como substancial mensaje de Cristo.

Confundir evangelio con cristianismo es tan grave como confundir lo divino con lo humano. Es cargar sobre el Evangelio los graves errores del cristianismo. El Evangelio nada tiene que ver con las treinta monedas por las que muchos se vendieron al capitalismo, buscando poder y glorias temporales. Es innegable en muchos aspectos que el Cristo del Cristianismo no es el Cristo del Evangelio. Esto aunque nos duela debemos reconocerlo, si queremos ser sinceros con la historia y con el Evangelio.

Se trata entonces de redescubrir el Evangelio o mejor al Cristo del Evangelio y no al Cristo del cristianismo. Debemos saber distinguir, entre la historia que se hizo con el Evangelio y el Evangelio mismo. No es cuestión de criticar cuanto se realizó, sino de descubrir si el Evangelio que practicamos es realmente el Evangelio de Cristo. Si el amor que enseñamos es el amor practicado por Jesucristo o es un invento del cristianismo histórico.

VICENTE O VICENTINISMO

Decía al principio que tanto la Iglesia como la Comunidad estaban viviendo un tiempo ideológico innegable. También nosotros estamos viviendo una penosa peregrinación a las fuentes, tan necesaria como impostergable. Aquí también debemos saber distinguir entre el revolucionario carisma fundacional y la historia que se realizó en nombre de ese carisma. En este aspecto sería tonto negar que la historia ahogó el carisma fundamental. A esta altura de los acontecimientos esto es incultable.

Aquel carisma tan claro y contundente en otras épocas ha caído también hoy en las garras del ideologismo. Ahora resulta que no sabemos quiénes son los pobres, cuál es nuestro campo de trabajo y lo que es más trágico no sabemos quiénes somos. Son muchos de los nuestros quienes

piensan, que ya no tenemos razones para seguir existiendo como comunidad. Que debemos redactarle a la comunidad su definitiva acta de defunción.

Yo me he preguntado muchas veces en mis pobres meditaciones de vicentino en vía de desarrollo, si no sería más cuerdo redactarle el acta de defunción al vicentinismo y no al carisma fundacional. A esa historia cargada de un barroquismo piadoso, que nada tiene que ver con la viril fe de Vicente de Paúl.

Estoy convencido que en el auténtico espíritu de Vicente encontraríamos la gloria revolucionaria de la cruz que no apaña quietismos, ni apadrina un misticismo pu-

silánime y complaciente. Sabríamos encontrar la ruta iluminada que nos condujera al auténtico cambio. En fin, tendríamos la osadía cristiana de no abandonar la búsqueda de nuevas formas que nos acerquen al pueblo de donde salimos.

Estos son los pensamientos de un vicentino en vía de desarrollo. Para muchos serán turbios pensamientos, para otros serán ingenuos y para los más, disparatados. Para mí, algo que hace tiempo llevo en el alma y que hoy me he atrevido a escribir. Solamente he meditado en voz alta.

Jeremías Gonnella
Buenos Aires

“VUESTRA VOCACION VICENTINA, TAN TIPICAMENTE EVANGÉLICA Y TAN ACTUAL”! “VOSOTROS SEGUIS SIENDO LA ESPERANZA DE LOS POBRES”! (Paulo VI).

“Vuestra visita nos reconforta singularmente. Quisiéramos que estos breves instantes contribuyeran a tornaros más fuertes y más felices en vuestra vocación vicentina, tan típicamente evangélica y tan actual. Hoy día, en una civilización técnica avanzada y que engendra, paradójicamente, tanta pobres, seguid ayudando adecuada y delicadamente a las queridas Hijas de revelarles “el misterio de Cristo”, con palabras que ellos puedan entender. Y para esos pobres, preocupáos por suscitar y por formar vocaciones sólidas, mediante los seminarios que se os han confiado. También por razón de los pobres, seguir ayudando adecuada y delicadamente a las queridas Hijas de la Caridad. ¿Y cuál el secreto de todo este dinamismo apostólico? Vosotros mismos lo habéis revalorado generosamente en años anteriores y durante esta Asamblea General: es la oración ardiente y la vida fraternal. Confiando vuestras personas y vuestras actividades a Jesucristo, os bendecimos de todo corazón!” (PABLO VI, en la audiencia del 19-IX-74, en Castelgandolfo).

LUJAN, UNA VOZ VICENTINA PARA EL CONTINENTE

En el amplio estuario del Plata se levanta la monumental Basílica de Nuestra Señora de Luján. Obra inmortal de un corazón vicentino enamorado de la Madre de Dios. Ese gran corazón se llamó Jorge María Salvaire.

En la actualidad este santuario se ha convertido en la capital de la fe del pueblo argentino, donde los vicentinos hacen cien años dialogan con el pueblo. Luján es la ciudad Santuario, que recibe anualmente unos cuatro millones de peregrinos.

Este diálogo constante con la gente, nos permite ahora hacer algunas reflexiones a nivel pastoral, que con verdadera sencillez vicentina presentamos a nuestros hermanos del Continente. Las mismas no tienen otro objeto que presentar una larga experiencia de vida con el pueblo, que los vicentinos argentinos juzgamos una sagrada herencia familiar.

UN PECADO ORIGINAL:

Nuestra actividad pastoral en el Santuario Nacional, nos ha permitido vivir variadas experiencias apostólicas, en este momento difícil, en dar con los "modos" para comunicar auténticamente, el siempre renovado mensaje cristiano y prestar atentos oídos a las urgencias del mundo contemporáneo.

Los especialistas han redactado miles de esquemas y todos tarde o temprano fueron a parar al canasto de los papeles inútiles. Sabias directivas, encontradas después de muchas horas de trabajo en los laboratorios pastorales, con sincera vocación de servicio. La mayoría de ellos, a nuestro entender traían consigo dos fallas a nivel de pecado original. La primera consistió en no tener en cuenta la realidad sacerdotal existente. La segunda, el desconocimiento de la psicología del pueblo, en la manifestación de su fe, a quien le gus-

ta aventurarse por senderos y atajos siempre inéditos, que difícilmente los hombres de Iglesia puedan vivenciar auténticamente.

LA REALIDAD SACERDOTAL

En efecto, si aquellas sabias directivas encontradas en los laboratorios pastorales, estaban muy lejanas del sentir popular, no lo estaban menos de la realidad sacerdotal existente en la mayoría de las comunidades parroquiales. Es indudable que los sacerdotes, son los protagonistas de la encarnación del mensaje cristiano, en un "aquí" y "ahora", con las concretas dificultades del "aquí" y del "ahora", concretizado en lugares y personas. Estos, ni por formación ni por convicción estaban preparados, para poner en marcha la complicada maquinaria, de las nuevas experiencias apostólicas, salidas de los laboratorios pastorales, con el entusiasmo de una verdadera conquista. En esos laboratorios se computaba la vida con exactitud matemática a nivel de estadística. Verdadero absurdo vital, cuando se contempla de cerca la infinidad de matices y valoraciones del hombre moderno, condicionado en su actuar concreto, por múltiples incongruencias vitales, emergentes de la fugacidad de los acontecimientos de todo orden, que lo trastocan incontrolablemente. Y esto solamente lo vivencia aquel que integrado a un medio concreto, asume como propias esas mismas incongruencias, para liberarlas del conflicto interno que ellas producen. Es el caso del sacerdote consciente de su misión, que no es extraño al medio donde actúa.

Cuando aquellas sabias directivas pretendieron imponerse, se constató el cansancio de unas y la impotencia de muchas. Fue entonces cuando se produjo el desaliento de los protagonistas, dando lugar a una peligrosa confusión, que puso en tela

de juicio la autenticidad de la doctrina misma. De aquí en más, los conceptos doctrinales se rarificaron de tal manera, que nadie sabía en qué estaba ni por dónde andaba. Por otra parte el equilibrio se volvió imprudencia. Propia de gente retardataria y sin imaginación para lo nuevo.

Así las cosas, cada cual hacía lo que mejor le parecía, ante la impotencia de coordinar métodos tan dispares, en el laberinto de las concepciones más estrafularias. En el hacer concreto de la catequesis, unos suprimían la Santísima Trinidad, otros ignoraban a la Madre de Dios, los más declararon fuera de concurso al infierno y por supuesto al pecado, en nombre de una catequesis liberadora de los tabúes tradicionales. Muchos por cuenta y riesgo de su propia sabiduría, declararon la caducidad de la autoridad episcopal, olvidando la sacralidad de su misión, muy a pesar de los defectos y limitaciones del hombre investido con la plenitud del sacerdocio.

A esta altura de los acontecimientos, se armó una danza de conceptos a nivel sicodélico, que a unos los llevó a mandarse a mudar, a otros a arrinconarse, y a los más, a no saber qué hacer. Mientras tanto el enemigo que sabía lo que hacía, aprovechando el desparramo clerical, transformó nuestra teología, llenándola de una extraña terminología, diluyendo los conceptos al máximo.

Todos de alguna manera, a causa de nuestros desencuentros, hemos bailado esta fantástica danza sicodélica, donde las luces multicolores de polifacéticos resplandores eran más importantes que el ritmo que debíamos imprimirle a la Verdad Revelada, para encarnarla definitivamente en el corazón de los hombres.

Por eso ahora, en la Argentina se ha pasado de la pastoral de élite a la pastoral popular. En ella el pueblo ha conservado nítidamente los auténticos contenidos de la fe y esta realidad ya está ganando la calle. Vuelve de esa manera a ser el pueblo el protagonista de la siempre nueva historia salvífica.

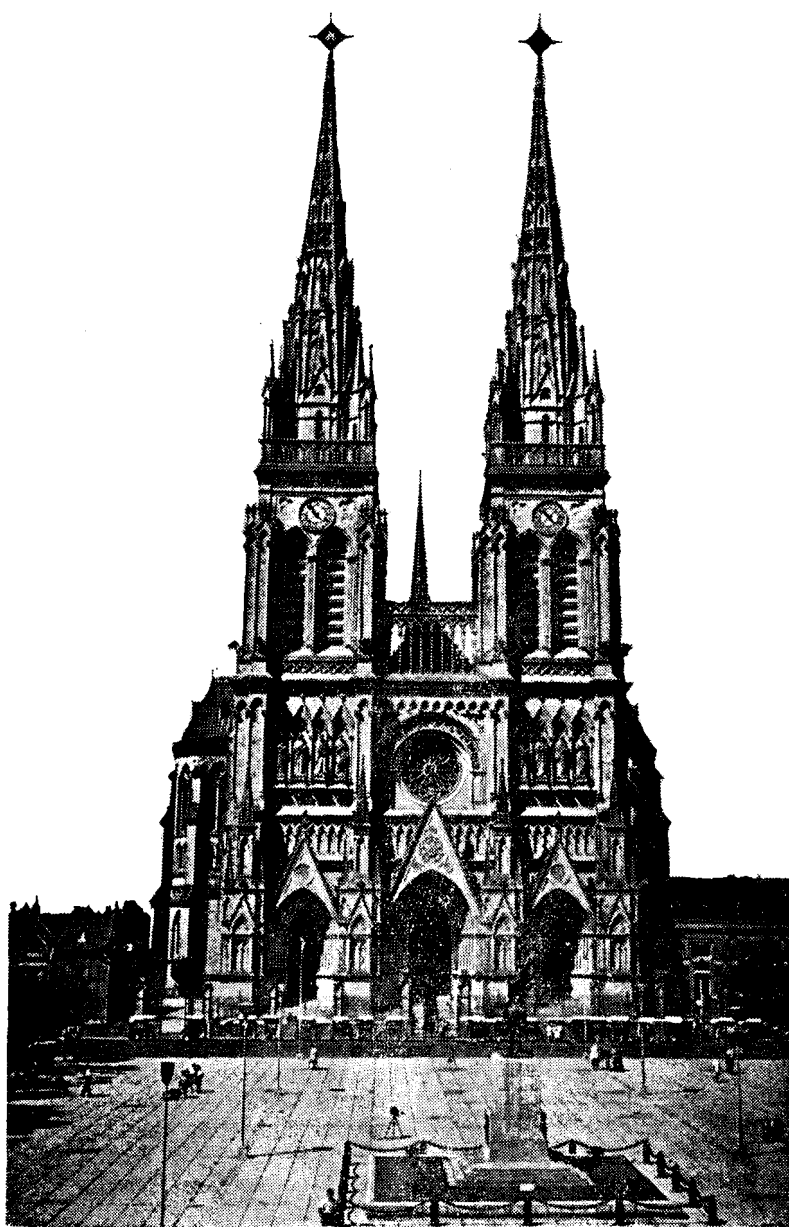
LA PSICOLOGIA DEL PUEBLO

Cabe preguntarnos ahora, qué pasaba en el pueblo mientras el mundo clerical se desencontraba. Mientras se discutía la problemática de una catequesis liberadora a nivel latinoamericano dentro de un socialismo nacional.

Muchas gracias a Dios, ya estamos de vuelta. Se nos está pasando la borrachera y el vértigo que produce. Las luces lentamente se están apagando y el equilibrio en el necesario cambio de las estructuras, deja de ser imprudente. Ahora se hace necesario. Prioritariamente urgente, en el delicado manejo de las cosas de Dios, donde el Señor exige mucho más, que la orgullosa sabiduría humana.

El Papa Paulo VI ha dicho que los santuarios son: "lugares privilegiados y providenciales donde el hombre se encuentra con Dios". El pueblo nada sabe de todo esto, pero intuitivamente las caravanas se hicieron interminables. Las multitudes con su carga de ilusión y de esperanza, viajaron por los interminables caminos de nuestra América cristiana, hacia los santuarios y de modo especial al gran santuario de María de Luján. Hoy como ayer, siguen trayendo flores y velas, junto con el corazón hecho promesa. Destilando una maravillosa fe que no necesita de organigramas para manifestarse. Auténtica en su contenido esencial, aunque en su manifestación los "profesionales" de la fe la juzguen incorrecta, aunque las élites de fe "cultas" se escandalicen.

Cuando sacerdotes politizados hacían de su sagrada misión una tribuna política, donde Cristo era un guerrillero enfurecido, el auténtico pueblo los contemplaba lleno de asombro. Sintiendo que su fe se había convertido en una simple ideología y no en la trascendente verdad del más allá. Cuando en infinitad de parroquias a lo largo y a lo ancho de la América Hispánica, el sacramento de la reconciliación había dejado de ser necesario, los confesionarios del Santuario de María se abarrotaban de gente, en busca de paz para



«Orgullo y Símbolo de la Provincia Argentina»

sus vidas. Cuando extrañas concepciones, sobre la presencia real del Cristo en la Eucaristía, ganaban los espíritus cultos, en Luján se podían ver multitudes de jóvenes arrodillados, dialogando con el Cristo sacramentado que acababan de recibir. Y no digamos nada del amor a la Madre de Dios, ya que las multitudes que peregrinan a diario al santuario de María, son rumorosos testigos de que María está más que nunca presente en el corazón del auténtico pueblo cristiano.

En definitiva, todo cuanto nosotros habíamos de alguna manera ensombrecido, el pueblo lo había guardado secretamente en su sencillo corazón y lo manifestaba a su manera en la Casa de la Madre. Haciendo poco caso de cuanto predicaban los profetas de la falsa liberación. En última instancia, profetas del caos y del desastre.

Entonces los Vicentinos, pudimos constatar que la lapidaria sentencia del Apóstol Pablo se hacía realidad: "Dios eligió lo que el mundo juzga por necio, para confundir a los sabios, lo que el mundo tiene por débil para confundir a los fuertes".

El pueblo cristiano no pierde la cabeza, tan fácilmente como a los profetas del caos les gusta creer. El conoce el perfume de lo auténtico, aunque lo manifieste a su manera. Es indudable, que caminar por el corazón del auténtico pueblo es el mejor organigrama y la mejor metodología, para encarnar eficazmente, en la siempre transitoria historia de la humanidad el mensaje de Jesucristo.

EL SECRETO DEL PUEBLO

Los Vicentinos comprometidos desde hace cien años en la labor con el pueblo, lo descubrimos a diario. Promesa a la ida y recuerdo a la vuelta. Llegar con "algo" y volver con "algo". Así es el corazón del pueblo. Simpleza elemental de la trascendente verdad del más allá, en la hermosa línea de la esperanza cristiana. El no lo sabe explicar teológicamente, solamente lo VIVE. En cambio muchos abundan en raras explicaciones, pero son incapaces de

vivirlo. Hay en ello una elemental sintonía con lo abismalmente divino. Mayoría de edad en la plenitud de lo sagrado, en la más precaria de las manifestaciones humanas. No goza de ninguna elegancia ritual, ni se arrincona en una fórmula jurídica. Es la madura corriente de la vida, que empecinadamente busca lo eterno.

Negarle sinceridad es poco menos que un sacrilegio. Lo he meditado miles de veces cuando el pueblo americano se arremolina en el Camarín de la Madre de Dios y reza sin saber rezar. Hay miradas tormentosas, que cobran serenidad de lago. Delgados hilos de amarguras, que se vuelven tierna felicidad.

Una de las lecciones más notables, que los vicentinos hemos aprendido en el contacto con la gente, es ver como el pueblo naturalmente socializa su intimidad. Existe una inmensa comunicación de soledades, que se manifiesta en actitudes idénticas de plegaria. Miradas y gestos que demuestran el **Intimo deseo de ser distintos**. Un querer atrapar lo divino para llevarlo consigo. Todo lo hace sin ritos, sin método, sin rúbricas ni fórmulas jurídicas.

Una verdadera parálisis mental les impide a los "cristianos profesionales" ver esta realidad. En el fondo es un tremendo miedo al movimiento, que no les permite ver otra cosa que lo estructurado, lo marcado. Y los actos humanos son buenos o son malos, según estén o no, de acuerdo a un patrón medida de santidad.

El pueblo anda por otros caminos donde la libertad, es más que una palabra que suena bien y puede ser utilizada como una hermosa bandera, para ser llevada detrás de una quimera borracha de odios y sangre. Es en la auténtica libertad donde el misterioso andar de Dios está presente en el porvenir de los pueblos, donde no se da la estadística.

Nada más tonto y desacralizante que estandarizar el amor en sistemas y métodos. Es como quitarle la intimidad a la meditación, la solemnidad al mar y el milagro a la vida.

Cuando Jorge María Salvaire, el enamorado de María y el misionero insigne, tuvo la feliz idea de levantarle a la Madre de Dios un templo monumental, seguramente habrá pensado que la América mariana se daría cita en la basílica del amplio santuario del Plata.

Por ello ubicó en el Camarín de María todas las banderas de las naciones americanas. Y los Vicentinos continuadores de Salvaire, también con visión americanis-

ta, en la actualidad están edificando en la cripta del Santuario el gran santuario de América, donde cada país americano colocará la imagen de María más venerada por su pueblo.

Por eso con orgullo podemos decir, que Luján es una voz vicentina para el Continente.

Jeremías Gonnella C. M.
Luján, Buenos Aires

VIGENCIA ACTUAL DE NUESTRA VOCACION

De lo dicho se deduce que nuestra Congregación tiene su lugar propio en la Iglesia y que nuestra vocación responde perfectamente a las necesidades de nuestra época. La orientación que S. Vicente nos señaló, es la misma que hoy ha asumido la Iglesia, entre oscuridades, tanteos, temores, fracasos y regresos al pasado.

Como S. Vicente, nosotros trabajando por nuestra propia perfección, nos dedicamos a Dios, personal y comunitariamente, siguiendo a Cristo "en su perfecta caridad y reverencia para con el Padre, en su amor compasivo y hacendoso respecto de los pobres y en la docilidad a la Divina Providencia" (C. y E., Nº 9).

Teniendo siempre presentes las cinco virtudes, en cuya práctica se expresa particularmente el espíritu de la Congregación, guiados por la doctrina y el impulso de las Reglas Comunes y de las Constituciones, nos dirigimos a evangelizar a los pobres con nuestra palabra y nuestras obras, y, a la luz de este fin, a formar dignos ministros y sacerdotes para la Iglesia, como también nos dedicamos a socorrer las necesidades más urgentes de la Iglesia, para que ella sea realmente, "servidora y pobre", como lo espera el mundo contemporáneo.

En las presentes circunstancias, nuestro fin conserva su validez. La evangelización de los pobres sigue siendo, pues, nuestro signo, la razón de ser de nuestra vida y el vínculo entre los diversos elementos que la integran.

Asimilemos bien las palabras de S. Vicente: "Lo que les es característico es ser, como Jesucristo, consagrados a los pobres. Nuestra vocación, por consiguiente, es continuación de la suya". (DECLARACION DE LA AS. GRAL. Nº 23 a 26).

COMO SE ORGANIZA Y COMO FUNCIONA UNA PARROQUIA MISIONERA

(Informe: años 1972-1973)

OBJETIVOS DE LA PARROQUIA MISIONERA

Nuestro objetivo es “iniciar y poner en marcha, en el tiempo estipulado, una comunidad eclesial por medio de una labor misionera progresiva y con observancia de las normas vigentes pastorales actuales y futuras de la Diócesis” (Art. 3º del Convenio entre la Diócesis de Lomas de Zamora y la Congregación de la Misión de San Vicente de Paul. 31/XII/71).

Se trata de re-evangelizar e implantar en un medio popular una comunidad eclesial que tenga en cuenta las características y los signos profundos del mundo del trabajo con el fin de encarnarse en ellos, acogiendo cuanto de evangélico contienen las grandes aspiraciones y los valores de la clase trabajadora y purificando sólo el pecado que se mezcla en toda actividad humana, de tal modo que dicha comunidad sea luz, sal y fermento de ese medio popular en todas sus manifestaciones de vida (Nota explicativa sobre la Parroquia Misionera que la Congregación de la Misión entregara al señor Obispo de Lomas cuando las tratativas para la aceptación de la Parroquia de Ingeniero Budge).

ORGANIZACION PARROQUIAL

1) Equipo misionero

Está constituido por:

- Dos sacerdotes de la Congregación de la Misión, vicario actual y vicario cooperador, que residen en Budge;
- Dos sacerdotes S.C.J. que, en calidad de vicarios cooperadores, colaboran de modo permanente;
- Seis religiosas de la Asunción (Hermanitas de los pobres) con casa en Ing. Budge;

- Una religiosa de la Madre Cabrini que viene de la Capital para atender el Colegio que su Congregación ha levantado en Villa Amelia y además para colaborar en la Pastoral Parroquial.

El equipo misionero se reúne mensualmente y cuando lo exige la acción pastoral. Y lo hace para, en franco diálogo y con el aporte de todos, proyectar, lanzar y revisar la acción con unidad de criterio y objetivos comunes, como también lograr cuerpo y espíritu de equipo a través del mutuo conocimiento y una sincera amistad animada por la caridad y por los valores religiosos.

2) Zonas y centros de culto o capillas.

La Parroquia comprende 520 manzanas y unas 65.000 personas. Con el fin de desarrollar con eficacia una acción misionera progresiva en todo el territorio parroquial se consideró pastoralmente necesario señalar dentro de la parroquia ocho zonas y en cada una de ellas instalar una capilla ubicada de modo que permita irradiar de forma directa la acción pastoral sobre un promedio de 64 manzanas. (Carta a Mons. Cremata, vicario general y respuesta favorable del mismo. 27/VI y 14/VII/72).

Por el momento tenemos actualizadas 6 zonas, cada una con una capilla o un local que hace las veces de ésta.

Cada zona está atendida por un sacerdote y una o dos religiosas. Y en cada capilla se dice Misa, se bautiza, se casa, se organiza la catequesis y se intenta formar grupos de cristianos que, de una u otra forma, colaboren en la acción pastoral.

Sin embargo, se tiene cuidado de la unidad parroquial, es decir, de que estas pequeñas comunidades sean y se sientan la

Comunidad Parroquial de San Francisco de Paula. Consideramos que esto se logra:

a) A través del equipo misionero con unidad de criterio pastoral y la acción de conjunto.

b) Por medio de las charlas y acotaciones oportunas, como también la presencia y actuación del párroco en las distintas zonas, de acuerdo y a la indicación de los sacerdotes colaboradores;

c) Por medio de la centralización de la documentación y del sello parroquial único;

d) Por actos comunes que ya van a iniciarse:

—Encuentros de las catequistas todas;

—Actos de culto con ocasiones oportunas; fiestas patronales, Semana Santa; peregrinación anual a Luján, etc.

—Reuniones periódicas con las personas que llevan la administración económica de cada zona.

Sin duda, en alguna manera, han contribuido a crear esta unidad, las asambleas populares generales y la acción en pro de los terrenos, animadas por el equipo parroquial.

ACCION PASTORAL

1º) Se inspira y se gesta en la voluntad salvífica de Dios que se manifiesta en la **Biblia** (particularmente el **Evangelio**) y en la vida concreta de los hombres (hechos y acontecimientos, aspiraciones e inquietudes, etc.).

De aquí extraemos tres principios básicos que procuramos sean rectores de la acción pastoral, a saber:

● **Al servicio del pueblo, especialmente los pobres, los oprimidos, los necesitados.**

● **Desde las perspectivas y los intereses del pueblo.** Que se oriente no solamente hacia el pueblo, sino desde y con el pueblo.

● **En función de la liberación o salvación integral del pueblo.** Es misión de la Iglesia salvar integralmente al hombre.

Consecuentemente, la evangelización comprende necesariamente todo el ámbito de la promoción humana. (Declaración del Episcopado Argentino en San Miguel: IV. **Justicia** y VI. **Pastoral Popular**. el 21-26/IV/69).

2º) Es lanzada desde dos bases de operaciones: los centros de culto (las capillas), y los lugares, las comunidades u organizaciones donde el pueblo vive y actúa.

A) En las Capillas:

a) En cuatro capillas se dice **Misa** todos los sábados o domingos; en dos, cada quince días, los domingos. Es ocasión propicia para las **confesiones**.

b) En todas se **bautiza** una o dos veces por mes, normalmente. Los bautismos se realizan comunitariamente; en ocasiones, durante la Misa. Se los prepara con dos o tres charlas.

Desde el año 1971 (diciembre), fecha de la creación de la parroquia hasta el momento presente se hicieron 700 bautismos.

c) En cada capilla se celebran los **matrimonios** y se los prepara. Son pocos: 100 los realizados en los años 1972 y 1973. En su mayoría son **regularizaciones**. ¿A qué se debe?

● Por un lado, debido a que no existe un templo adecuado, muchas parejas de novios contraen matrimonio en otra parroquia.

● Por otro lado, muchos se “juntan” simplemente o se casan civilmente y, con el tiempo solicitan la “regularización”.

d) La **Catequesis** está organizada en cada capilla, comprende tres años: dos para la preparación a la **Primera Comunión**; y uno, para la **Confirmación**.

En cuanto se da la posibilidad se procura:

a) Agrupar los chicos y chicas de 8 ó 10. Los encuentros se realizan una vez por semana: los sábados.

b) Adiestrar y formar catequistas del lugar. Hemos logrado en toda la parroquia tener 60 catequistas, en su mayoría de la localidad de Budge. A todas se las invita a participar a un cursillo que hacemos al principio del año escolar. Y cada sacerdote con las Hermanas que dan a la catequesis su gran aporte, ayuda a preparar los "encuentros semanales" y orienta a las catequistas en el enfoque y en la solución a los problemas con que tropiezan en el desempeño de su misión.

Dos o tres veces al año, en distintas zonas, suele llamarse al Sr. Obispo para las **Confirmaciones**. Por supuesto, a ellas acuden niños y adultos de toda la parroquia que ya están debidamente preparados. En los dos años se han confirmado 159 personas.

c) **Enfermos**. Se los atiende debidamente. Lllaman poco. Acuden sí, para que a los fallecidos se les rece en la casa. Ocasión en la que se invita a los familiares a participar de la Misa Dominical que, desde ya, se ofrece para el difunto. Normalmente vienen.

d) **Grupos, asociaciones y movimientos apostólicos**. Fuera del grupo de catequistas y de Cáritas Diocesanas, no existen otras asociaciones ni grupos o movimientos apostólicos. No habiendo aún una comunidad eclesial vigorosa resulta muy difícil contar ya con asociaciones o grupos y movimientos apostólicos. Sabemos que la formación de militantes cristianos organizados es de vital importancia para la vida y el desarrollo de la comunidad cristiana. El lograr este objetivo es una de nuestras preocupaciones. Por lo que vamos preparando el terreno, vamos sembrando: consideramos que actuando pastoralmente "desde las perspectivas de la gente y con la gente" es un campo de siembra y experiencia que sin duda, con la gracia y el tiempo, dará frutos en ese sentido.

Con la simple intención de ayudar a valorizar el trabajo apostólico realizado en estos dos años señalamos que:

- Hasta diciembre de 1971 no hubo, en toda la extensión del territorio parroquial una atención pastoral integral, organizada y permanente. Comprensible por cuanto estaba integrado en parroquias muy extensas y con escaso personal. Si bien, en alguno que otro sector se decía Misa y se bautizaba, se preparaba a la primera comunión y ejerciase alguno que otro trabajo apostólico aislado.

- La mayoría de nuestra gente procede del interior del país, preferentemente del nordeste y de zonas insuficientemente atendidas tanto en lo espiritual como en lo material. Y buena parte procede de países limítrofes: Paraguay y en menor cantidad de Bolivia.

- Se trata personas sencillas, bien dispuestas y con profundo sentido religioso. Pero con graves problemas de documentación y de subsistencia. Agreguemos que padecen del tremendo problema que significa el desarraigo de su tierra natal, de sus costumbres y de su cultura y el trasplante, en general obligado, a un medio, costumbres y cultura distintos y, en muchos aspectos, opuestos al suyo.

B) En los lugares, las comunidades u organizaciones donde el pueblo vive y actúa.

Hemos partido de problemas comunes y de problemas personales y familiares.

Problemas comunes: el problema de los terrenos de Budge: el 85% de sus habitantes ocupan lotes sin título de propiedad; el problema del mal estado de las calles y veredas, de la falta de desagüe, la falta de agua y de luz que afecta a grandes sectores de la población.

El problema de los terrenos dio origen a una gran acción popular: reuniones en asambleas generales y por zonas con buena cantidad de gente (se llegó a 800 personas); el censo socio-económico realizado por la misma gente de Budge; los trámites ante las autoridades locales y provinciales, etc. "Adviertan Uds. de qué manera este proyecto de ley, antes de su san-

ción, se encuentra prácticamente cumplido —y lo repito— lo cumplió el pueblo; lo tramitó hoja por hoja. Los escritos los ha hecho el pueblo, excepto los que pertenecen a las oficinas públicas. Con el propio esfuerzo del pueblo se hicieron los planos; con el propio esfuerzo del pueblo se hicieron los relevamientos; con el propio esfuerzo del pueblo se hizo el censo, casa por casa, habitante por habitante. Todo lo hizo el pueblo. No intervino ningún legislador; ni quien está hablando ni ningún otro. Esto es importante reafirmarlo, porque difícilmente vuelva yo a tener el honor de ser, en alguna medida, copartícipe, porque el autor es el pueblo —de algo elaborado en su propia base” (Discurso del diputado Aramauni en la Cámara de Diputados de la Provincia de Bs. As., al presentar y defender el proyecto ley. Diciembre de 1973). El proyecto-ley fue aprobado por unanimidad.

Los demás problemas tuvieron, también, la virtud de movilizar a la gente. En estas acciones:

1º) Sacerdotes y religiosas han cumplido su función de animadores, no escatimando esfuerzos y sacrificios.

2º) El pueblo ha asumido gradualmente su responsabilidad y en verdad fue el gestor de la solución de sus problemas. Surgieron, en consecuencia, la Coordinadora por la lucha por los terrenos, la Unión Barrial Zona Recondo, el Frente Barrial de Villa Albertina; cosas que promovieron líderes naturales.

3º) Creció el conocimiento y la simpatía del pueblo por los sacerdotes y las “hermanitas”. Los vio junto a él, luchando con él, y a su servicio. La Casa de las Hermanas, las capillas, la casa parroquial estaban abiertas a reuniones, consultas y trabajos. La gente percibió a la Iglesia como comprometida concretamente con los humildes.

4º) Muchos fuéronse acercando al sacerdote y a la religiosa en busca de solución a sus problemas espirituales.

Los problemas personales o familiares constituyeron también punto importante de acción y de servicio en favor de la gente en forma de caridad. Es digna de destacarse la acción callada de las Hermanas en las visitas a las familias y la atención de sus problemas de toda índole.

El modo de vivir tanto de las Hermanas como de los sacerdotes (hacer las compras en carnicería, almacén, verdulería, etc.; el hacer “cola” como los demás; el hacer la limpieza de la casa y terreno, el hacer su comida, cosas que la gente ve), contribuye al aprecio y a la aceptación por parte del pueblo.

ADMINISTRACION ECONOMICA

Entradas

No se cobra estipendio ni se pide nada por ningún ministerio o servicio. Sin embargo dan voluntariamente. Es lo que asentamos en el Libro de administración como **donación con ocasión del ministerio**. A parte se asientan las **simples donaciones**.

En algunas capillas tienen **socios** que periódicamente colaboran con una **cuota**; en otras, durante la misa, hacen **colecta**. Se recurre a **rifas**, **kermeses**, etc., con el fin de adquirir fondos. Estas son las fuentes de ingresos, que van asentadas en el libro de la administración.

Administración.

La administración de cada capilla es llevada por laicos con el sacerdote responsable de la zona. Cada una posee un Libro de Caja. Y cada mes todas entregan el balance al párroco, quien, con los datos entregados, lleva el libro de administración parroquial. En páginas aparte entregamos el balance anual de 1973.

No hemos cumplido con la norma de enviar a la Curia los balances periódicos por dos motivos:

- Al principio casi no había entradas; hubo que organizar la cosa.

● Como la administración que llevamos, a causa del enfoque de la parroquia, es "sui generis", queríamos, luego de un tiempo de experiencia, hablar con el señor Obispo.

PLANES PARA EL AÑO 74

Durante este 1974 acentuaremos nuestra atención en:

● La construcción del **Templo Parroquial**. Pensamos, aprobados los planos, comenzar en breve. Hay como 1.000.000 de pesos M/cte. Y se ha solicitado con la aprobación y el apoyo de la Curia una ayuda económica a Alemania.

● Lograr profundizar el **Movimiento catequístico**. Entre otras cosas, acrecentar la formación, la unión y la amistad entre todas las catequistas de la parroquia mediante tres encuentros generales en el año, de todo el día a ser posible a modo de jor-

nada en la que el estudio y la diversión se entremezclen.

● Conseguir definitivamente, con la **aprobación de la Cámara de Senadores**, la sanción del proyecto-ley sobre los terrenos de Budge y luchar por su aplicación.

● Iniciar con las escuelas y el pueblo una acción por una solución justa al grave **problema de la educación** de esta gran zona de trabajadores: falta de escuelas, escuelas en estado lamentable, gran deserción escolar, que se implanten las horas reglamentarias de clase y no como se da actualmente "dos horas de clase", etc.

● Lanzar un **movimiento infantil** organizado en base a los niños y chicas de los catecismos.

Budge, 6/III/1974.

Reinaldo G. Conforti

NUESTRA CONVERSION A LOS POBRES:

Cada uno de nosotros y cada una de nuestras comunidades, debe proseguir el camino que nos trazó S. Vicente, al seguir a Cristo, convirtiéndonos (volviéndonos hacia) a los pobres.

Del examen de su situación real podremos deducir claramente qué mensaje esperan ellos de nosotros y con qué palabras y con qué medios se los debemos transmitir. Si no nos encarnamos con ellos, nunca sabremos lo que estamos buscando, ni a ellos los afectará en lo más mínimo, todo lo que nosotros hagamos o digamos.

Y hoy, como en los tiempos de S. Vicente, el mismo Cristo nos grita en medio de las actuales conmociones, especialmente por medio de los pobres, cuáles son las necesidades urgentes del mundo y del pueblo de Dios, que es la Iglesia. (DECLARACIONES DE LA AS. GRAL., Nº 16 a 19).

QUE TIPO DE ASISTENCIA Y COLABORACION ESPERAN LAS HNAS. VICENTINAS, DE NOSOTROS

Nadie nos lo podría manifestar con más precisión y con mayor autoridad que sor LUCIENNE ROGE, recientemente elegida Superiora General de las Hijas de la Caridad. Y lo hizo ante los Delegados de todas nuestras Provincias a la última Asamblea General. De su lúcida exposición y del talentoso diálogo que sostuvo enseguida con los miembros de la Asamblea que la interrogaron, extraigo los siguientes apartes:

1) AYUDA PARA LA VIDA ESPIRITUAL

“En la Compañía, creemos, siguiendo a Santa Luisa, que tenemos necesidad de vuestra ayuda para crecer en el amor a Dios y progresar en el servicio a los pobres.

Contamos con vosotros particularmente en este período de post-asamblea, para fortificar nuestras voluntades en la aplicación de las decisiones tomadas, pero sobre todo para hacer pasar el espíritu que ellas quieren testimoniar. La Asamblea, si no pudo estudiar, por falta de tiempo, todos los problemas actuales de la Compañía, entró, sin embargo, en un esfuerzo de verdad. Y lo manifestó, en particular, por la exhortación a una vida espiritual más interiorizada y por la acentuación de la práctica de nuestras tres virtudes características, en una vida de real servicio a los pobres.

Esta vida espiritual, deseamos que se apoye en tiempos individuales de plegaria, quizás más numerosos que antes, sin descuidar el sostén indispensable de los tiempos fuertes de plegaria comunitaria, como por ejemplo los ejercicios espirituales.

Que un conocimiento de San Vicente y de Santa Luisa se desarrolle y termine en revisiones comunitarias regulares y cues-

tionamientos, tanto en el plan o de la vida espiritual como en el de la vida apostólica.

Que la devoción mariana, aunque siga teniendo un cierto cariz sentimental que persiste quizás aquí o allá, sea muy fuertemente revalorizada, con las consecuencias que ello supone en la vida cotidiana. Debe permanecer para nosotras, Hijas de la Caridad, como la referencia espontánea en nuestra vida de cristianas y de consagradas. Nosotras nos hemos confesado claramente como una comunidad mariana.

Para ser fieles a este primer punto, muchas de entre nosotras se encuentran desprovistas de convicciones profundas ante la diversidad de opiniones que pululan en el seno mismo de la Iglesia... y nosotras contamos con vuestra ayuda para este trabajo de apertura, de formación y de discernimiento.

2) AYUDA PARA EL SERVICIO A LOS POBRES

Otro punto en el que se insistió en la Asamblea, fue el retorno al estilo primitivo de un real servicio a los pobres, realizado sencillamente, humildemente, sostenido por una caridad intensa y vivido en la pobreza, la castidad y la obediencia.

Hemos insistido igualmente en la sencillez, en el sentido de la acogida y de una mayor apertura a los otros, de la participación y de la pobreza. Los esfuerzos hechos para entrar en lo que condiciona la vida de la gente, para estar más próximas a los pobres, deben llevarnos a una evaluación comunitaria, leal y sincera, para desenmascarar los principios de disolución, admitidos los cuales dejarían de existir las Hijas de la Caridad. Esta evaluación es indispensable, tanto a nivel local como a nivel provincial. Vuestra presencia en estas reuniones puede ser muy benéfica y favorecer una mayor objetividad en la apreciación vicentina de lo que se ha realizado.

3) AYUDA PARA FOMENTAR LAS PRACTICAS DE DEVOCION MARIANAS.

Padre General: En la Asamblea las representantes de todas las Provincias votaron por el rezo cotidiano del rosario. Sería bueno que Usted nos dijera, qué es lo que puede hacer esta Asamblea de los Padres para apoyar esta devoción. Y lo mismo diría con respecto a la confesión regular de las Hijas de la Caridad. Toco temas que son contestados incluso por algunos de nuestros cohermanos. Por eso espero que nos diga algo para que podamos apoyarlas en este aspecto de su vida espiritual.

Sor Roge: “Creo, Padre, que hay dos aspectos que subrayar: 1º Dada nuestra inclinación a admirarlos a ustedes y a seguir sus convicciones, el que los Padres se muestren convencidos de la necesidad de la devoción mariana, cuando no tienen reparo en decir, que ellos recitan diariamente el rosario, ello, nos ayudaría mucho. El segundo aspecto, es el de revitalizar esta devoción del rosario según el espíritu de la carta que el Santo Padre ha escrito sobre la devoción a María. En este sentido, no deseamos que la devoción del Rosario, durante los ejercicios espirituales, se deje a la libre recitación de las Hermanas, sino que para ello se reúnan todas. Una oración de meditación introduce cada miste-

rio. Tras ella se recitan en común tres Avemarias, y se continúa en silencio tratando de interiorizar el misterio presentado. Queremos que el Rosario sea la ocasión que nos lleve a meditar los misterios de la salvación. Creo también, Padre, que una doctrina en la línea de lo que el Concilio nos ha presentado con relación a la Virgen María, tiene necesidad de ser más conocida por las Hermanas.

También en esto esperamos que ustedes nos ayuden a conocer y profundizar.

4) AYUDA PARA LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

Padre Symes: Quisiera preguntarle, Sor Rogé, dada su experiencia, qué me aconseja si tengo que dar un retiro, qué puntos debo tratar y cuáles destacar?

Sor Roge: (Refiriéndose a una encuesta hecha en las seis provincias de las Hijas de la Caridad de Francia, responde): “Las Hermanas señalaban en la encuesta que deseaban conferencias doctrinales que las obligaran a profundizar su fe. Desean también encontrar una experiencia en los predicadores, que les ayude a descubrir a Jesucristo activo en el mundo de hoy. Pedían que el esfuerzo de renovación y de actualización, sea presentado con referencia a San Vicente, al Evangelio, y que se apoye en textos conciliares. Deseaban, pero es posible que esto sea algo específico de Francia, encontrar, percibir en los predicadores, una apertura a los problemas que afectan a los pobres actualmente y sus repercusiones en el plano de la evangelización.

Lo que esperan de un retiro es ver afianzarse su razón de entrega a Dios, de fortalecer su voluntad de servir en la Iglesia, en unión con todo el pueblo de Dios, y en el espíritu de San Vicente. Es decir, de servir a los pobres, a los que el Señor nos envía para suscitar su salvación, humildemente, sencillamente, pobremente... Las hermanas esperan cosas densas y verdaderas, doctrinas espirituales fuertes.

5) "TUTORIA" DE LOS PADRES SOBRE LAS HERMANAS

Padre Vela: "Algunas Hermanas piensan que tienen un tutelaje masculino sobre su Congregación femenina y que el movimiento de liberación femenina debería llegar también a la Compañía de las Hijas de la Caridad. ¿Qué piensa usted? ¿Existe realmente ese tutelaje? ¿Existe realmente un ambiente de liberación femenina dentro de la Compañía?"

Sor Rogé: "Creo, Padre, que existen las dos corrientes. Creo que hay una corriente que efectivamente sostiene que, de vez en cuando, solas, podrían realizar mejor algunas cosas. Pero debo decir que es

una minoría y que el conjunto, la gran mayoría de las Hermanas, no conciben la Compañía sin, llámelo usted como quiera, si quiere tutela, llamémosla tutela, pero que yo llamaría con más seguridad y precisión, fraternidad. Fraternidad que quiso Santa Luisa y que para la gran mayoría de nosotras, por no decir la casi totalidad, es, como decía al principio, la garantía de la autenticidad de nuestra vocación, y diría también que la garantía de nuestra unidad... Lejos de tener la impresión de una opresión o de una tutela, nos sentimos, al contrario, con una gran seguridad, porque encontramos apoyo, sostén, y también rectitud en la interpretación de nuestra vocación vicentina.

NUESTRA ASESORIA A LAS ASOCIACIONES SEGLARES VICENTINAS Y A LAS HIJAS DE LA CARIDAD:

La Asamblea exhorta encarecidamente a las Provincias a que cuiden de las Asociaciones seculares vicentinas, que tienen derecho, por diversos títulos, a nuestra asistencia y animación. En consecuencia pide que todos los cohermanos se preocupen por ser animadores de la caridad y que haya algunos que se especialicen en este apostolado. Que se procure, al animar la caridad, darle la dimensión espiritual, eclesial, social y cívica (entiéndase "política").

Corresponde a las Provincias, si lo juzgan necesario, constituir una Comisión mixta, que proporcione a los sacerdotes que se dedican a la asistencia espiritual de las Hijas de la Caridad, informaciones útiles que les den un conocimiento veraz de la naturaleza, espíritu, Constituciones y tradiciones propias de las Hijas de la Caridad. (DECLARACIONES DE LA AS. GRAL., Nº 38 y 40).

EN FEBRERO 75, EL CURSO INTERPROVINCIAL DE PASTORAL RURAL

Accediendo a la petición de modificar la fecha inicialmente acordada (30-XII a 30-I) los Padres de Concepción y Puerto Armuelles acaban de determinar el 2 de febrero de 1975, como el día inicial del Curso Interprovincial de Pastoral Rural, que se prolongará hasta el 4 de marzo. Será otra de las realizaciones de la CLAPVI que pudiéramos llamar "grandes", por su alcance continental y por los efectos que está llamada a producir en todas las Provincias participantes. El hecho de haber confiado la realización de la iniciativa a un equipo tan capacitado como el de los Padres de Concepción y Puerto Armuelles, que a su técnica organizativa, unen una mística por la evangelización del campesinado, rayana en el fanatismo (de buena ley, desde luego, y de cuño muy vicentino), es la mejor garantía de que el éxito, con la gracia de Dios que nunca falta, será rotundo.

El curso se desarrollará en 2 etapas: la primera en Puerto Armuelles y la segunda en Concepción, integrando armónicamente la teoría con la práctica. Los temas que se tratarán, son los siguientes: plan pastoral, trabajo en equipo, ministerios, promoción humana, pastoral juvenil, pastoral de comunidades y centros, liturgia, finanzas de un equipo misionero, evangelización, formación de laicos, trabajo en conjunto, religiosidad popular y sacramentos. Serán desarrollados, no solo por los Padres, sino también por las Hermanas y los laicos que trabajan con los Padres en las labores pastorales.

La parte práctica consistirá en la presentación de las experiencias de las 2 parroquias, en forma de "seminario - laboratorio", con salidas a los campos y participación en diferentes actividades de pastoral rural.

Podrán tomar parte en el curso, no solo nuestros sacerdotes, sino los hermanos coadjutores, las hermanas y los laicos que trabajan en nuestra pastoral rural o quieran prepararse para ella. Para las hermanas, está previsto el alojamiento en casas de comunidades religiosas femeninas.

El costo del curso, por persona durante los 30 días, será de U. S. \$ 90.00. Los sacerdotes pueden cancelar la mayor parte del costo, aceptando celebrar la santa misa por las intenciones que les asignen los Padres organizadores del curso (a razón de U. S. \$ 2.00 por cada misa).

Estos informes serán ampliados y precisados a los Visitadores, en circular que les enviará el P. Pío Jiménez. Es indudable que todos ellos cumplirán, a costa de cualquier sacrificio, la determinación que ellos mismos adoptaron en la reunión de la CLAPVI en Roma, de apoyar, con el envío de personal, tanto éste como los demás encuentros interprovinciales programados por la Secretaría y aprobados unánimemente por ellos. Solo así, con la cooperación abnegada de todos, podrá sostenerse y probarse benéfica y operante en bien de todos, la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas.

EL NUEVO ASISTENTE GENERAL LATINOAMERICANO

El día nueve de septiembre último, fue elegido Asistente General de la Congregación, el Padre Vicente Joaquín Zico, delegado de la Provincia de Río de Janeiro, en sustitución del Padre Alejandro Rigazio, en el Consejo General. Esa elección, al parecer, produjo gran contento a los representantes de América Latina en la Asamblea General. De hecho, no solo por su simpatía personal, sino sobre todo por sus cualidades de Lazarista y por sus profundos conocimientos de la Congregación y de nuestros problemas latinoamericanos, el P. Zico hará ciertamente un trabajo muy eficiente y fecundo en el Consejo General.

La Provincia de Río de Janeiro, y principalmente el Visitador, de quien él fue siempre el brazo derecho en todo, son quienes lamentan verse privados, durante seis años, de los tabajos y de la convivencia de ese precioso cohermano. Tal sacrificio, sin embargo, en favor de la Congregación, ciertamente nos atraerá de San Vicente, otras bendiciones y gracias que necesitamos.

Oriundo de una familia profundamente cristiana y vicentina, el P. Vicente Zico, tiene otros dos hermanos lazaristas, uno de los cuales es Obispo Diocesano de su ciudad natal. Nacido en Luz, (Minas Gerais, Brasil), el 27 de enero de 1927, hizo sus estudios en la Escuela Apostólica de Carasa, y en el Escolasticado de Petrópolis, donde fue ordenado sacerdote en 1950; se especializó en el Instituto Católico de París. Durante casi veinte años trabajó en la formación de sacerdotes, habiendo sido rector de los seminarios de Fortaleza y de nuestro Escolasticado de Petrópolis. Ha trabajado mucho con las Hijas de la Caridad, por todo el Brasil, y últimamente era Asistente de nuestra Provincia y encargado de la secretaría y del archivo provinciales. Hizo parte de la Comisión Preparatoria de las Asambleas Generales



«La voz de America Latina
en la Curia General»

de 1968-69 y de 1974, como también del "Grupo de los Seis" nombrado por el Superior General, después de la Asamblea General de 1968-69. Fue igualmente diputado provincial a las Asambleas Generales de 1968-69 y de 1974.

Aun lamentando profundamente verme privado de la colaboración inmediata, dedicada e invaluable del P. Vicente Zico, en la dirección de la Provincia de Río, le hago sinceramente los más ardientes votos porque pueda prestar a la Congregación y a América Latina de modo especial una preciosa colaboración por su trabajo en el Consejo General, durante el próximo sexenio.

P. José Elías Chaves, C. M.
Visitador Provincial de Río de Janeiro

Es gratísimo presentar al P. Zico, en nombre de todos los cohermanos de América Latina, nuestras felicitaciones efusivas por su promoción a uno de los cargos más importantes en la C. M. y augurarle

que de hecho realice desde la Curia General, todas las expectativas que abrigamos, con base en su magnífica preparación, en su conocimiento de la Comunidad y en su amor a ella y a los pobres.

Y sea esta también la oportunidad para expresar al P. ALEJANDRO RIGAZIO, predecesor del P. Zico durante 12 años, la admiración y la gratitud rendidas de todos los Vicentinos latinoamericanos, por su labor abnegada y fecunda en pro de la Congregación y en particular de las Pro-

vincias de nuestro Continente, durante lapso tan prolongado. Que Dios lo recompense como se lo merece, pues sólo El conoce el ingente cúmulo de méritos a que se ha hecho acreedor, con su trabajo intenso, preciso, meticulado, perfeccionista, incansable y callado.

NUEVO OBISPO DE LA CLAPVI

El 13 de julio nuestro cohermano Mario Ríos Montt, fue nombrado Prelado de la ciudad de Escuintla, en la hermana República de Guatemala.

Mario, como cariñosamente lo llamaban en la Comunidad, nació en la ciudad de Huehuetanango, el 17 de marzo de 1932. Sus estudios eclesiásticos los realizó en Guatemala, Colombia y Costa Rica, siendo ordenado el 12 de julio de 1959. Después de su ordenación, trabajó con toda generosidad y disponibilidad en el Seminario de Panamá, más tarde como Director de Estudiantes y Novicios en la República de Guatemala; también trabajó en las parroquias de Santiago de Veraguas, en Panamá, Santa Rosa de Lima e Ilobasco en El Salvador, y en la ciudad del Viejo, Nicaragua. Además de los trabajos ya mencionados, antes de su nombramiento desempeñó los cargos de Asistente Provin-

cial y Ecónomo de la provincia de Centro América y Panamá.

La Consagración del P. Ríos se efectuó en la misma ciudad donde tendrá su Sede Episcopal, el 27 de septiembre del presente año.

Al presentar a Mons. Ríos, los parabienes fraternales de los Vicentinos latinoamericanos, por su exaltación al episcopado formulamos votos cordiales porque desempeñe su difícil misión pastoral, con el espíritu vicentino de amor al pobre y de dedicación a su servicio. Son los prelados de nuestra Congregación quienes, por la formación recibida, y merced a sus actitudes en favor de los marginados, podrían contribuir a desvanecer la idea tan difundida de que la Jerarquía eclesiástica está aliada con los poderosos, para ayudarles a mantener las estructuras injustas por ellos establecidas o defendidas.

CONCLUSIONES DE LA REUNION DE LA CLAPVI EN ROMA

Roma, 13-14 de agosto y 18 de septiembre de 1974.

Los suscritos personeros de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, reunidos en Roma con ocasión

de la Asamblea General de la C. M., nos complacemos en expresar nuestra satisfacción por el ingreso a la Conferencia, de

las Provincias de Río de Janeiro, Curitiba y Fortaleza, y comunicamos a los cohermanos del Continente, que llegamos a las siguientes conclusiones:

1) Mantener anualmente un Curso de Renovación Espiritual, análogo al que ya se experimentó —con buenos resultados— en Popayán, pero con un programa menos general y más específicamente vicentino.

2) Apoyar, mediante el envío de personal, el mencionado curso y los encuentros interprovinciales de Pastoral Rural y de Marginados Urbanos, que han de realizarse en Concepción (Panamá) y en Lima, respectivamente, en 1975 y 1976.

3) Participar en el Congreso Latinoamericano de Pastoral Vocacional, proyectado por el CELAM para fines del 75, y celebrar, en esa oportunidad, con los cohermanos delegados al Congreso, un encuentro interprovincial de pastoral vocacional vicentina.

4) Preocuparse por divulgar entre los miembros de la CLAPVI, y hacer estudiar en cada Provincia, el ideal del Vicentino Latinoamericano, elaborado con base en los aportes de los Cohermanos del Continente y adoptado "oficialmente" en la reunión de Buenos Aires (1973), pero no como una formulación perfecta e inmodificable, sino como un proyecto susceptible de cambios y complementación.

5) Procurar que las Provincias de la CLAPVI, lleguen a tener una identifica-

ción común en América Latina, por medio de la dedicación efectiva al servicio de los pobres, y de la denominación con el gentilicio único de PADRES VICENTINOS, en dondequiera la adopción de este nombre, no traiga gravísimos inconvenientes.

6) Realizar en México, D. F., a fines del 77, la segunda reunión ordinaria de la CLAPVI.

Alvaro Panqueva, Provincial de Colombia.

Jorge Ribadeneira, Provincial de Ecuador
Daniel Chacón, Provincial de Centroamérica.

Tomás Gutiérrez, Provincial de Argentina.
José Elías Chaves, Provincial de Río de Janeiro.

Domingo Wisniewski Provincial de Curitiba.

Adrian Rombouts, Provincial de Fortaleza
Roberto Schwane, Provincial de Chile.

Vicente de Dios, Provincial de México.

Antonio Elduayen, Provincial de Perú.

Jaime Vergara, Provincial de Pto. Rico.

John Nugent, Provincial de Estados Unidos Oriental (Panamá).

Luis Vela, Provincial de Venezuela.

Egbert Brown, Viceprovincial de Costa Rica.

Luis Jenaro Rojas, Secretario Ejecutivo de la CLAPVI.

EL INGRESO DE LAS TRES PROVINCIAS BRASILEÑAS A LA CLAPVI

Tuvo varias etapas preparatorias: cartas de invitación a formar parte de la Conferencia, dirigidas a los Provinciales de Río de Janeiro, Curitiba y Fortaleza, por el Secretario de la Clapvi; invitación gentilísima del P. Chaves, Visitador de Río, al susodicho Secretario, a visitar su Provincia en 1972, y a una reunión de las tres Provincias, el siguiente año, en Fortaleza;

participación del P. Chaves y del P. Biersnaski (de la Prov. de Curitiba), en la asamblea extraordinaria de la Clapvi, en Buenos Aires, a fines de 1973. Estos pasos previos, sirvieron para aclarar dudas, desvanecer prejuicios y preparar la aceptación de la invitación, inicialmente rechazada por los tres Provinciales brasileños. El primero en cambiar de opinión con res-

pecto a la Clapvi, fue el P. Chaves, modelo de apertura mental, de comprensión y de capacidad de diálogo. A él y a sus indiscutibles dotes de líder, se debió, en parte principalísima, el ingreso, en bloque, de las tres Provincias lusófonas.

Y fue este, sin duda, el hecho más notable de la primera reunión ordinaria de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, celebrada en Roma, con sesiones antes de la Asamblea General y durante ella. En las 14 páginas de las Actas que despaché a todas las Provincias confederadas (a razón de un ejemplar por casa), di un pormenorizado informe de los temas tratados y de todo lo ocurrido en el curso de las sesiones. Me referí, en particular, a la discusión de las 5 propuestas de modificación del Reglamento de la CLAPVI y a la pregunta planteada por los Visitadores brasileños, antes de su ingreso, y al resultado de la misma: 3 de las propuestas fueron aceptadas, 2 rechazadas y la pregunta (relativa a la conveniencia de que la sede de la Secretaría Ejecutiva radique en Bogotá) fue contestada afirmativamente.

Los 3 nuevos miembros de la CLAPVI, aportan a la Confederación una dosis considerable de vitalidad, con su potencial humano ((201 sacerdotes, 84 estudiantes de filosofía y teología, 23 Hermanos Coadjutores), con sus experiencias nove-

dosas en el campo de la formación de los nuestros y en la pastoral, y con su decidida opción por los marginados de la propia patria. (V. datos concretos en el Boletín de la CLAPVI, Nº 1, p. 20 sgtes.). La anexión de las 3 Provincias lusófonas, significa la consolidación y el incremento de una experiencia de confederación, nueva en los anales de la C. M., y viene a justificar el calificativo de "Latinoamericana", con que fue bautizada por sus progenitores, en la reunión "constitutiva" de Santandercito (Colombia, 1971).

Para el Secretario de la CLAPVI, encargado de realizar el deseo de los Provinciales fundadores de la Conferencia, de gestionar la afiliación de las Provincias ausentes (V. "Conclusiones", Nº 2; "Reglamento", Nº 2), conocedor, además, de la bondad y méritos de los cohermanos brasileños, de su gentileza y fraternidad, es particularmente grato y consolador ver los resultados positivos, de los esfuerzos hechos por lograr la integración de todas las Provincias latinoamericanas en la CLAPVI: 5 nuevos miembros se han incorporado a la Conferencia (Costa Rica y Panamá, antes que el Brasil), al término del primre periodo del Secretario; Cuba ha manifestado su deso de ingresar, cuando las circunstancias políticas del país lo permitan; solo Honduras ha rehusado la federación, que cuenta ya con 14 Provincias.

* * *

Al registrar jubilosos el progreso de la CLAPVI, con un acrecentamiento tan significativo, no podemos menos de anotar otro notable enriquecimiento de nuestra Conferencia, con el ingreso a la Provincia de México, del "pequeño-gran" HONORIO LOPEZ, exdirector de "Yelda" y benemérito cronista de la Asamblea General. Los que alcanzamos a barruntar los valores de que es dueño Honorio, nos congratulamos con la hermana Provincia por tan

valiosa adquisición, nos felicitamos por contarle entre los miembros de la Clapvi y ponemos, desde ya, las páginas de nuestro Boletín, a la disposición de tan experto y ágil escritor.

En nombre de todos los demás hermanos de esta familia vicentina continental, bienvenido, Honorio, a tierra americana, feliz permanencia en ella y muchos éxitos en tus labores!

SEGURA CANONIZACION DEL BTO. DE JACOBIS

Es la conclusión a que se llega después de hablar sobre el tema con el P. Lapalorccia, Procurador de la C. M. ante la Santa Sede, y después de hojear los voluminosos infolios en que están contenidos los relatos del milagro, las deposiciones de los testigos, los juicios de los médicos y de los teólogos, las objeciones del Promotor General de la Fe ("abogado del diablo") y las réplicas del patrocinador de la causa. De los referidos libros tomé los siguientes datos:

1) **El milagro:** lo realizó el Bto. Justino de Jacobis, en sor Catalina D'Innocenzo, Hija de la Caridad, italiana, de 53 años, el 18 de octubre de 1955.

Desde marzo de 1953, la Hermana, que había gozado de óptima salud, empezó a presentar los síndromes del carcinoma gástrico maligno, según diagnóstico de los doctores Paschal Castaldo y Vito Cardone, confirmado por el del radiólogo, profesor Soricelli, quien descubrió en las radiografías, una infiltración neoplástica del cuerpo gástrico.

La paciente rehúsa someterse a la operación, que es el único medio que le proponen los médicos para salvarle la vida. Así, su estado va empeorando cada día, durante dos años, hasta quedar reducida al lecho, esquelética y en estado pre-agónico. No obstante, su fe en que el beato De Jacobis la curaría, no desfallece: pese al visible desmejoramiento de su salud, intensifica sus súplicas al beato, iniciando otra novena en su honor. Al cuarto día de haberla comenzado, el 18 de octubre de 1955, después de haber soñado que el beato le estaba hablando, se siente súbitamente curada: desaparecen los dolores, el vómito y la fiebre que habitualmente la atormentaban, se levanta por sí sola, va sin ayuda ajena al oratorio, comulga, y ante el asombro de sus compañeras, se dirige al comedor e ingiere alimentos sólidos que hacía tiempo no toleraba.

Los doctores Castaldo y Cardone atestiguaron la perfección y la subitaneidad de la curación, comprobada por las radiografías del profesor Soricelli, y, sobre todo, por los muchos años que vivió, disfrutando de buena salud, sor Catalina.

2) **El dictamen médico:** 7 de los 9 médicos nombrados por la Sda. Congregación de Causas de los Santos, para examinar el caso, constataron una enfermedad orgánica, grave y mortal, y una curación instantánea y completa, que no puede atribuirse a medios humanos. Los otros dos médicos sostuvieron que las pruebas no les parecieron suficientes como para emitir una opinión sólidamente fundada.

3) **El juicio de los teólogos:** El 30 de abril de 1974, los 10 miembros de la S. Congregación para las Causas de los Santos (5 prelados, y 5 teólogos consultores), después de haber estudiado individualmente, el relato, las declaraciones de los 11 testigos, el dictamen de los médicos, las objeciones del "abogado del diablo" y las respuestas del patrocinador de la causa, se reúnen para pronunciar el veredicto oficial sobre la verificación, o no, del milagro. Todos, sin excepción, se pronunciaron afirmativamente, con sentencias ampliamente motivadas, en las que cada uno estudia todos los "pros" y los contras del milagro.

4) **La aprobación del Papa:** Pablo VI dispensa de la necesidad de presentar otro milagro, y el 4 de octubre firma el decreto de aprobación del milagro realizado, como válido para merecer la canonización. Sólo resta una formalidad: que se reúna el Consistorio de los Cardenales, para que en él se determine oficialmente la fecha de la canonización, que —así lo espera el P. Lapalorccia— será durante el Año Santo 1975.

5) **La canonización de la Madre Seton,** patrocinada también por el P. Lapalorccia,

parece que se verificará contemporáneamente, pues el proceso está muy adelantado y en muy buen pie: el milagro de curación súbita y radical de una encefalitis, ocurrido en 1963 a Mr. Kelton, por intercesión de la Madre Seton, fue aceptado como curación total, instantánea y humanamente inexplicable, por los 9 médicos que examinaron el caso, por orden de la S. Congregación. Esta debió reunirse el 8 de

octubre (día en que el cronista salió de la Ciudad Eterna) para fallar sobre la verificación del milagro, fallo que fue sin duda positivo, dada la unanimidad del dictamen médico.

Dios mediante, pues, la Familia Vicentina exultará pronto con la exaltación de dos de sus miembros al honor de los altares.

CONCENTRACION VICENTINA EN BOGOTA

Fue planeada por JUCOVI (Junta Coordinadora Vicentina), organismo integrado por sendos representantes de cada una de las ramas de la Familia Vicentina (Damas de la Caridad, Luisas de Marillac, Hijas de la Caridad, Conferencias de S. Vicente y Padres Vicentinos).

Objetivos: celebrar la fiesta de San Vicente de manera conjunta con todos los miembros de la Familia Vicentina y ganar el jubileo del Año Santo.

Preparación: Duró algo más de 2 meses y se hizo a diversos niveles, de acuerdo con el plan propuesto para la celebración del Año Santo, por la Comisión de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Bogotá.

Los socios de las 60 Conferencias de S. Vicente existentes en la capital, se reunían todos los sábados, en diversas zonas de la ciudad, para estudiar y reflexionar sobre los temas programados, bajo la dirección de Hermanas Vicentinas expertas en catequesis, o de laicos suficientemente capacitados.

Los alumnos y alumnas de escuelas y colegios vicentinos, fueron motivados por medio de sociodramas paraliturgias, carteleras, charlas, etc.

Se celebraron 2 convivencias para empleados y empleadas de los establecimientos vicentinos, que agruparon unas 150 personas.

En todos los barrios en donde hay casas de Hermanas Vicentinas, ellas organizaron asambleas familiares y reuniones

con los vecinos, para explicarles los objetivos del Año Santo, la manera de celebrarlo, las condiciones para ganar el jubileo, etc.

Es de notar que toda esta preparación se insertó en la pastoral de conjunto parroquial, pues se informó de ella a los párrocos, arciprestes y a la Curia, y se logró la cooperación de los pastores.

Celebración: No pudo realizarse, como se había planeado, el 27 de septiembre, fiesta oficial de S. Vicente. Tuvo lugar el 20 de octubre, en el Coliseo de El Salitre, engalanado con las banderas colombiana, pontificia y francesa.

El acto central fue la santa misa celebrada por 15 sacerdotes vicentinos, presididos por el Provincial, P. Panqueva, a cuyo cargo estuvo la homilía. El altar fue colocado en el "ring" de boxeo, adornado con hermosos jarrones de flores. Los cantos, entonados por los alumnos de los planteles vicentinos, reforzados por los novicios y novicias de nuestra Comunidad y de las Hijas de la Caridad, estuvieron acompañados por acordeones, guitarras y otros instrumentos musicales, bajo la experta batuta del estudiante portorricense Emilio Cumings. Ese día hicieron su primera comunión, más de cien niños. Al final de la misa, uno de los socios vicentinos, leyó, en nombre de sus colegas y de los demás miembros de las instituciones vicentinas, una "Promesa", cada una de cuyas cláusulas, fue coreada por los asistentes, con las palabras: "Así lo quiero y lo prometo"!

El número de los participantes en la concentración de El Salitre fue de 3.500 personas, cifra promedio de los cálculos más generosos y de los menos optimistas. En-

tre estas personas se recogió una ofrenda destinada a brindar casa a una familia necesitada.

REUNION PANAMERICANA DE RELIGIOSOS EN BOGOTA

ANTECEDENTES

Las Reuniones Interamericanas de Religiosos surgieron hace algunos años cuando las organizaciones que agrupan a los religiosos y religiosas de las Américas vieron necesario encontrarse cada determinado tiempo a fin de intercambiar ideas, experiencias y establecer contactos mayores dentro de un plan de solidaridad eclesial y de vida religiosa.

Estas organizaciones son: La Confederación Latinoamericana de Religiosos: CLAR que agrupa a todos los Religiosos y Religiosas de América Latina (más de 130 mil religiosas y 50 mil religiosos), las Conferencias de Religiosos y Religiosas de los Estados Unidos y el Canadá.

La Primera Reunión Interamericana tuvo lugar en Ciudad de México en el año de 1971. Desde entonces las relaciones entre los Religiosos Latinoamericanos, Estadounidenses y Canadienses han sido muy amplias y los han llevado a grandes proyectos de colaboración eclesial.

LA SEGUNDA REUNION

La Segunda Reunión Interamericana se realizó en Bogotá entre el 28 de octubre y el 3 de noviembre. Asistieron a ella más de cien religiosos y religiosas. Además participaron en el Encuentro, como invitados especiales, delegaciones de los religiosos franceses, italianos y españoles. También representantes de la Sagrada Congregación de Religiosos. De igual manera, participaron representantes de las uniones generales de religiosos y religiosas del mundo, cuyas sedes están en Roma.

El tema central del Encuentro se ha enunciado así: "la situación actual y las perspectivas de la vida religiosa dentro de los contextos eclesiásticos, sociales, culturales y políticos del Canadá, Estados Unidos y América Latina.

OBJETIVOS

La Segunda Reunión Interamericana de Religiosos se propuso varios objetivos, entre otros:

1. Dar la oportunidad de una experiencia de intercambio, reflexión y búsqueda en común sobre el desarrollo de las formas de vida religiosa, en Canadá, Estados Unidos y América Latina, para ver de qué modo la vida religiosa está respondiendo al mundo contemporáneo.

2. Descubrir en común las experiencias que la vida religiosa realiza en Canadá, en Estados Unidos y Latinoamérica para responder mejor a las necesidades de servicio para el hombre de hoy.

PONENCIAS

Para permitir los estudios, el diálogo y el intercambio de ideas se presentaron varias ponencias:

"Nuevas Perspectivas de la Vida Religiosa en América Latina", por el Padre Eugenio Delaney (Argentina), "Presencia de la Vida Religiosa en el Proceso de Liberación", por el Padre Leonardo Boff (Brasil), "Acercamiento a la Realidad de América Latina" por el Padre Cecilio de Lora (Colombia), "Estar Alerta: La Experiencia de los Religiosos en Estados Unidos" (delegación estadounidense) y "La Vida Religiosa en el Canadá y su Contribución a la Evangelización", (Delegación Canadiense).

INAUGURACION

La inauguración de la Segunda Reunión Interamericana de Religiosos se realizó el lunes 27 de octubre, a las 9 de la mañana en la Casa de Ejercicios de Cristo Rey, con la asistencia del Cardenal Aníbal Muñoz Duque, del Nuncio Apostólico Angelo Palmas y de otras personalidades de la Iglesia Católica en Colombia.

PARTICIPANTES

La participación en el Encuentro, fue limitada a los invitados exclusivamente. Al Secretario Ejecutivo de la CLAPVI, que solicitó se le permitiera asistir como observador, solo se le permitió tomar parte en una "rueda de prensa", en la que obtuvo los informes precedentes.

DAÑOS QUE CAUSO EL TERREMOTO A LA PROVINCIA DEL PERU

Un terremoto, como la muerte, tiene sus caprichos: toca tu puerta y deja la del vecino. Esta vez nos ha tocado a nosotros, castigándonos con dureza. Ciertamente el epicentro —6 grados de la escala reformada de Marcalli con 2 minutos de duración—, fue casi a nuestros pies y sus ondas más directas nos sacudieron física y anímicamente. Directamente las casas más afectadas eran de material pobre(adobe y quincha enyesada) y ya estaban resentidas por anteriores terremotos. Aún así, por anteriores experiencias, no se esperaba tanto destrozo.

A Dios gracias no ha habido desgracias personales que lamentar —(y aunque espantados, se vive para contarlos: los saltos de canguro de Hernández en plena Av. Primavera; "las bendiciones" de Alfonso en Chíncha, hecho un racimo humano, como "Ministro de Dios"; la desesperante imposibilidad de Generoso para salir de su cuarto en Ica; la aparición en paños menores del enfermo Ruiz, en los jardines de La Asunción..., seguido de Timoteo, etc.).

Materialmente, la situación es muy distinta y ha puesto a la Provincia en estado de emergencia. Hasta que los expertos hagan la evaluación de las pérdidas y presenten por escrito su informe técnico sobre el estado de nuestros inmuebles de Pisco, Chíncha, Surquillo y Miraflores, la situación provisional es la siguiente:

ICA: Ya se están levantando las tapias que hubo que tirar por haberse agrietado

peligrosamente para la integridad física de los alumnos:

PISCO: La Iglesia y la Escuela Parroquial han tenido que ser clausuradas. Se ha constituido un Comité de Reconstrucción que ya ha dado sus primeros pasos, despaciosamente, pues el pueblo debe atender antes a la reconstrucción de sus casas y el Gobierno no dispone de fondos. La residencia está cuarteada y con varios muros peligrosamente inclinados. Se han resanado las grietas, pero la casa puede venirse abajo. Mientras no se haga la nueva casa, los Padres tendrán que vivir en sitio más seguro.

CHINCHA: Sólo ha sufrido nuestra casa residencial, la que está en peores condiciones que la de Pisco. Los Padres ya no duermen en ella.

SURQUILLO: El viejo caserón de 90 m. de fachada y con techos de más de 4 m. de altura, sin juntas de dilatación, sigue crujiendo. Los ingenieros han declarado inhabitables los martillos, el cuerpo central y el ala izquierda; sólo parece segura una parte del ala derecha, la que puede venirse abajo arrastrada por la caída del resto del edificio.

También la iglesia ha sido afectada.

MIRAFLORES: La casa está descuartada, con paredes maestras agrietadas y reventando. Los ingenieros aconsejan evacuarla. De la iglesia habrá que tirar todos los adornos externos y los remates del frontis.

CANTA: Los muros se han abierto más (hasta 5 cm.), y pisos y techos, puertas y ventanas, se han desnivelado aún más.

Para afrontar la situación y empezar por algo (no se olvida a Pisco, Chíncha y Canta), el sábado 26 se reunieron en Surquillo las comunidades de Surquillo, Miraflores, delegados de las casas de Lima y el Superior Provincial con su Consejo. Los puntos de la agenda fueron:

- a) Evaluación de los daños ocasionados (presentación de informes técnicos);
- b) Reubicación de los miembros de las comunidades de Surquillo y Miraflores atendiendo a su seguridad;
- c) Posibilidad de construir nuevas casas en Surquillo y Miraflores, al más corto plazo. (Prioridades y construcción escalonada).
- d) Distribución de áreas, planos y presupuestos de las nuevas casas.
- e) Financiación.

El estado de emergencia atañe a toda la Provincia, debiéndose adoptar toda clase de medidas. Oportunamente se verá en cada casa la manera extraordinaria en que pueden ayudar.

Por su parte, el Superior Provincial de acuerdo con el Consejo, ha escrito al Superior General y a los Visitadores de España y Filiales, informándoles de la situación y solicitando alguna clase de ayuda (donativos, préstamos, etc.).

La Provincia quiere afrontar este reto adicional y recontrarse con la ilusión de un trabajo renovador. Superar las dificultades debe implicar mejorar el estado an-

terior de cosas, a todos los niveles. Reconstruir debe significar levantar en la Provincia, como Comunidad y como Misión de servicio en el Perú, un espíritu nuevo. Entonces habremos sabido interpretar correctamente los acontecimientos dándoles la respuesta adecuada.

Alguien cuestionó en la Asamblea General la ausencia de la Congregación en las situaciones de cambios y necesidades del pueblo. Nuestra presencia aquí demuestra todo lo contrario. Estamos en medio de los cambios y de las necesidades —con una tierra insegura que aún continúa temblando— y, según nuestras posibilidades, estamos colaborando en la reconstrucción. Por referirme sólo a las comunidades afectadas: las de Pisco y Chíncha, olvidándose de sus propias y urgentes necesidades, se han convertido en centros sensibles de ayuda. En el caso de Chíncha, la comunidad parroquial, tan querida del pueblo, ha centralizado y coordina toda la ayuda posible —aún la enviada por el Gobierno. El Colegio de Surquillo ha abierto sus puertas, en el turno de la tarde, a más de 600 niños que han quedado sin escuela. El Centro Asistencial de Miraflores ha aumentado su capacidad de atención. Y todo esto cuando la labor pastoral de los meses de octubre y noviembre es más perentoria.

Será al mes del terremoto cuando, caladas algo las cosas, empecemos a pensar en dedicarnos en serio a nosotros mismos. Que Dios y los amigos nos ayuden. (Entre paréntesis, la Provincia ha recibido ya su primera ayuda anónima de un vicentino: S/. 98,338.00. Como gesto, ejemplo y aporte, debía ser dicho y agradecido). (**Boletín Provincial N° 7**).

UN EQUIPO MISIONERO DE LA CLAPVI PARA MADAGASCAR

Es la aspiración dle P. GONZAGUE DANJOU, Visitador de esa Provincia, quien quiere valerse de nuestro Boletín, para comunicarla a todos los cohermanos de América Latina, a cuya generosidad y espíritu misionero, apela, con la esperanza de ser atendido. El ofrece los siguientes datos sobre Madagascar y la misión "lazarista", cuya fundación se remonta a S. Vicente:

1) EL GOBIERNO Y LA ECONOMIA DEL PAIS

El país se independizó en 1958.

El régimen actual, de tipo militar, está encabezado por el general Ramanantsos, rodeado de un equipo de ministros reclutados entre los técnicos.

La orientación que proclama es de tipo nacionalista y socialista. Los dos modelos, el soviético y el chino, tienen partidarios en la isla.

Madagascar es uno de los países más pobres del mundo: carece de recursos naturales, casi no tiene industria y dispone de una agricultura dirigida principalmente al consumo local.

La impaciencia de los jóvenes crece porque el porvenir es sombrío para ellos y el desaliento cunde entre los adultos. Falta ciertamente una ideología dinámica para movilizar al pueblo en una gran obra común.

2) LA IGLESIA EN MADAGASCAR

a) **Su presencia.** Los católicos son cerca de 1.500.000 en medio de una población de casi 7.000.000 y están repartidos muy desigualmente en el país: las sabanas son casi totalmente cristianas (protestantes o católicos) mientras que las costas practican la religión animista.

b) **Su acción.** La Iglesia parece ser actualmente la única estructura sólida del país. Tiene numerosas obras educativas, caritativas y aún dirige dos grandes periódicos muy leídos en Madagascar; fuera de toda la actividad apostólica que le es específica.

c) **Sus perspectivas.** La Iglesia trabaja actualmente en dos direcciones principales:

El clero local: actualmente la mayor parte del clero es todavía de origen extranjero: hay alrededor de 600 misioneros y sólo 180 sacerdotes malgachos.

La concientización del laicado para que se sienta más responsable de la evangelización y de la vida de la Iglesia. Actualmente se prepara un Sínodo Nacional para 1975.

3) LA MISION VICENTINA DE MADAGASCAR

La Congregación es responsable de la evangelización de tres diócesis del sur de Madagascar: Fort - Dauphin, Farafangana, Ihosy.

La superficie de los territorios confiados a nuestros cuidados es de cerca de 100.000 Kms.2, con 1.100.000 habitantes. Los católicos son cerca de 120.000. La Provincia cuenta con 80 cohermanos de nueve nacionalidades diferentes.

La situación geográfica y religiosa de las tres diócesis es muy disímil:

a) **Ihosy.** Esta diócesis situada a una altura media de 600 mts. comprende una población de pastores, dispersos en vastas regiones. Su evangelización está confiada a nuestros cohermanos de Turín.

b) **Fort-Dauphin.** La diócesis comprende dos regiones distintas: una de clima tropical y población de agricultores; la otra, sub-desértica y cálida, está habitada en su mayor parte por pastores. Nuestro cohermano, Monseñor Zevaco es ayudado en su labor pastoral por cohermanos franceses, poloneses y españoles.

c) **Farafangana.** Es la diócesis más pequeña (20.000 kms 2), pero la más densamente poblada: 600.000 habitantes, de los cuales 80.000 son católicos. Su clima es tropical, cálido y húmedo. Las tribus que pueblan esta región se dedican a la agricultura. Esta diócesis está regida por un obispo malgacho ayudado por cohermanos franceses, yugoslavos y diversos sacerdotes diocesanos y religiosos.

4) PROPOSICION PARA FUNDAR EL EQUIPO DE LA CLAPVI

Es en esta diócesis de Farafangana, donde quedaría muy bien situado este equipo misionero: su implantación en la isla, significaría el cuidado de un Continente joven y de una Iglesia "En Vía de

Liberación", por un Continente más viejo y más pobre, cuya evangelización está todavía en pañales.

La diócesis de Farafangana es la que necesita actualmente más misioneros jóvenes. Tiene una población bastante densa y en ciertos lugares se nota una inclinación bastante fuerte hacia la fe, pero la falta de misioneros no ha permitido que se de respuesta a esta llamada del Evangelio.

En esa diócesis hay un comienzo de estructuración del laicado, muy promisorio y que necesita quien la impulse.

Modalidades prácticas: 1º De acuerdo con el obispo del lugar, se puede confiar al equipo de la CLAPVI, un sector urbano o rural.

2º Los miembros de este equipo, después de un año de aprendizaje de la lengua y de la pastoral, comenzarían a trabajar juntos en el sector escogido, en relación orgánica con la pastoral de conjunto de la diócesis.

3º Estas modalidades serían garantizadas por un contrato particular entre la provincia de Madagascar y la CLAPVI como, los que rigen las relaciones entre esa provincia y los otros grupos de misioneros vicentinos.

Gonzague DANJON, Visiteur de Madagascar.

LA ASAMBLEA GENERAL Y LAS MISIONES "AD GENTES":

La Asamblea, consciente de la responsabilidad de toda la Congregación y del Superior General respecto de las misiones "ad gentes", pide insistentemente la colaboración concreta y generosa con las Provincias misioneras, especialmente con las autóctonas, que sufren mayores dificultades. (DECLARACIONES, Nº 34).

REPAROS A CIERTAS OPINIONES EMITIDAS EN EL BOLETIN No. 4

EL P. JOSE HERRERA, autor de "TEOLOGIA DE LA ACCION Y MISTICA DE LA CARIDAD", coautor, con el P. Veremundo Pardo, de la "BIOGRAFIA Y SELECCION DE ESCRITOS DE S. VICENTE DE PAUL" publicada por la B.A.C., de tránsito actualmente por la Provincia de Puerto Rico, ocupado en investigaciones históricas, honra las páginas de nuestro Boletín con sus "reparos doctrinales", que aunque escritos, según sus propias palabras "a vuela bolígrafo y apenas los he releído pues es mucho lo que tengo que hacer y escribir", merecen, sin duda la atención de los lectores y la gratitud del responsable del Boletín.

Ojalá tengan siempre imitadores los cohermanos que hasta ahora han suministrado tan interesante material de lectura para el FORO del Boletín, que aspira a ser la "tribuna libre" para todos los Vicentinos del Continente.

Me dirijo a Ud. como coordinador de la Clapvi, para exponer a Ud. y a los lectores, en el "FORO", que a ellos se dedica en el Boletín, ciertos reparos a doctrinas con las que no estoy conforme, no sin antes felicitar a los expositores, por su afán de búsqueda y por los logros conquistados.

I) DEVOCION AL CORAZON DE JESUS

Creo que a veces se reinterpreta mal a San Vicente y aún el Evangelio partiendo de ciertas ideologías y prejuicios socio-modernistas.

Por ejemplo se dice en algún artículo de este número que comento, a cargo de los vicentinos de Centroamérica, que la devoción de los primeros viernes es exterior. Si la confesión, la misa y la comunión y el acto de desagravios que son los actos esenciales del primer viernes son actos meramente exteriores, también lo será el primer viernes. Claro está que algunos cristianos los pueden hacer por rutina, pero eso no da derecho a llamar exterior a esa devoción que nos mete en el santuario del amor de Dios. En este caso, toda religión podría llamarse exterior.

II) QUIENES SON LOS POBRES

Para mí, los pobres de Yavé no son los que no poseen bienes terrenos, sino los que teniéndolos o no, no tienen apego a ellos; y, si los tienen los emplean en usos inspirados en el Evangelio y según él; y si no los tienen, no odian a los que los tienen, y desean conquistarlos con moderación y medios lícitos. Jesucristo no permite usar la violencia más que "contra uno mismo", para dominar las pasiones y conquistar la virtud y el Reino de los Cielos. Ni siquiera invitó a los esclavos a militar en las filas de Espartaco, aunque sí les sugirió medios de liberación, antes que nada de sus pecados y de sus pasiones, y también de sus cadenas por los medios lícitos, pero nunca violentos.

III) CUALES SON "NUESTROS" POBRES

Desde luego está archiprobado que el lote más propio de los misioneros vicentinos son los "campesinos" porque son los pobres más marginados; pero este "lote" no se circunscribe a los del campo. (R. C. C. I,p.2). Hay también pobres en las

ciudades y, tal vez, con más miseria que en los campos. San Vicente nos dice que "hay que tomar nuestro lote (léase pobres) donde se encuentre".

IV) LA PRIORIDAD DE LO ESPIRITUAL

Lo mismo en el Evangelio que en San Vicente, se nos pone en primer plano la liberación del pecado, la santidad de vida y la salvación eterna, y luego, en segundo término, la liberación temporal: "buscad ante todo el Reino de Dios y su Justicia y lo demás se os dará por añadidura". Hoy es frecuente buscar "las añadiduras" antes que el Reino de Dios, y aún olvidar éste. "Yo os diré a quién debéis de temer: Al que puede echar al alma y al cuerpo al fuego".

"El que salva el alma, salva su cuerpo", no sólo en el orden escatológico, sino aún en el orden temporal. Se ha comprobado que la miseria, en gran parte, viene de los vicios; si estos se corrigen, se suprimen otras tantas fuentes de miserias y enfermedades. En mis casi 50 años de sacerdocio de misionero activo, me he encontrado con centenares de casos de personas venidas a menos por el vicio de la embriaguez y el de las mujeres; y otros que desde una conversión han rehecho su casa y bienestar familiar.

V) LA (VERDADERA) ACTITUD DE SAN VICENTE RESPECTO DE LOS POBRES.

Tampoco es cierto, como el P. Bastiaensen, parece asegurar, que en el mundo vicienciano "la salvación del alma es lo único necesario"; a no ser que se considere esta necesidad en relación con lo temporal, en cuyo caso, ésta no merecería tenerse en cuenta. El "unum necessarium" de Cristo a Marta, arroja una luz esclarecedora. ¿Quién duda que lo que hacía Marta era necesario para mantener la vida? su peligro estaba en que de tal modo se entregaba a ello, que corría peligro de olvidar "la mejor parte".

No es cierto que San Vicente, muy devoto por cierto del Tridentino, sólo tuviera en cuenta la salvación del pobre, partiendo de su eslogan, tan mal interpretado por los pastoralistas modernos. "Los pobres se condenan, porque son ignorantes". San Vicente no dijo eso ni cosa que se le parezca; lo que dijo fue: "El pobre se muere de hambre y se condena".

En este eslogan comprendía las dos realidades humanas y sus dos grandes necesidades: cuerpo y alma; pan y salvación. Ya Cristo lo había apuntado: "No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que viene de la boca de Dios". Por cierto que San Vicente dice que el "sacerdote es la boca de Dios" y si en vez de hablar a sacerdotes, hubiera hablado al Papa y a los obispos, les hubiera dicho lo mismo y con más razón.

Y no se quedó en conceptos, como dice el autor, que es la fe postridentina, que no era una mera adhesión intelectual (la del Tridentino, como afirma el autor) sino de obras sin las cuales el Concilio la declaraba "muerta". La fe de San Vicente, de San Ignacio, de San Carlos Borromeo o de Sta. Teresa, no estaba llena del Espíritu Santo?... Si algunos cristianos deformaron su fe, fueron movidos a ello por el Tridentino? San Vicente fundó su Misión (seminarios etc.) principalmente para salvar el alma; y sus múltiples obras de caridad, para salvar el cuerpo; y aun llegó a apuntar a las escuelas de artes y oficios, para preparar a los jóvenes a ganarse decorosamente la vida, y a proveer a los campesinos de semillas y aperos de labranzas con qué poder rehacer su economía rural, y proveerse a sí mismos, para no tener que depender de la caridad pública. Creo que ese es el primer peldaño de la "justicia social", enseñar a los marginados a autopromoverse, en vez de predicarles el odio y la destrucción de lo existente. El odio destruye y los pobres quedan más pobres; la caridad, en cambio "edifica" y crea condiciones transformantes de una justa convivencia.

De esto se deduce que la salvación empieza aquí, pero termina allá, y, si a veces, conviene empezar por el cuerpo, es para llegar al alma, que es la teología subyacente en la misión que San Vicente confía a sus Instituciones de Caridad.

Todavía creo que es actual y operante, la teoría vicenciana de la Caridad, de amar al prójimo por lo que en él hay de Dios y porque nos representa a Cristo, más que por el hombre mismo. Esto último valdría para masones o incrédulos, pero no para la virtud teológica de la caridad. Los pobres, nos dice San Vicente, son difíciles de ser amados; a veces, por sus vicios, nos repugnan; pero entonces hay que dar vuelta a la medalla "y en ella veremos a Cristo". Así es como la Caridad de Cristo produce héroes; y millones de menesterosos han encontrado su remedio. La otra, hasta ahora, ha sido poco eficaz, por palabarrera, retórica, populachera y demagógica, como en el caso del progresismo liberal del siglo XIX; sangrienta y destructiva, como en el caso del comunismo del siglo XX. Todas las reformas sociales me parecen muy bien siempre que se hagan con "Justicia y Caridad"; todo será poco para los "pobres de Yavé", cuya principal riqueza es Dios.

Para mí, la mayor de todas las miserias y de todas las injusticias es no tener a Dios, por lo mismo la mayor caridad y la mayor justicia es darle a Dios.

Y por lo mismo, es eso lo más urgente y necesario y, luego, todo lo demás.

Si a las masas se les da todo, pero no se les da a Dios, terminan por embrutecerse y perderlo todo. El Evangelio lo enseña y la historia moderna lo confirma.

VI) LA IGLESIA "CARISMÁTICA".

Tampoco me parece exacto lo de "la Iglesia Carismática". El Evangelio, los Hechos de los Apóstoles y las Cartas de San Pablo nos hablan de la jerarquía y del Carismatismo y, aún, de éste, sujeto a aquel. De hecho fue la Jerarquía a quien Cristo dijo: "Quien a vosotros oye a Mí

me oye"; a quien dio el carisma del gobierno, de la santificación, y del magisterio etc. La cabeza necesita de los pies para caminar y de las manos para trabajar; pero los ojos son para ver y los resortes del mando y de la dirección están en la cabeza.

La cabeza en la Iglesia ha usado los pies para caminar a través del mundo: en los primeros siglos, en los comerciantes, en los soldados en los esclavos...; en la edad media, en los gremios y cofradías religiosas, y en esta nuestra época más moderna, en las obras sociales, organismos de A.C.; y puede crear otras formas, no para mandar y dirigir, sino para colaborar, como colaboran las manos etc. con los planes de la cabeza, de acuerdo con la capacidad y disponibilidad de cada órgano.

VII) MISA Y SACERDOCIO.

Tampoco es cierto que el Tridentino enseñara que el sacrificio de la Misa fuera una acción exclusiva del sacerdote; la invitación que hacía el sacerdote en el antiguo Orate fratres, prueba lo contrario; San Vicente lo explicaba en una de sus conferencias y el P. Codina, a los fieles en el siglo XIX, como un eco de los misioneros del siglo XVIII. Tal vez el Vaticano II lo ha puesto más de relieve, pero no ha quitado el acento de principalidad al sacerdocio ministerial.

VIII) ACTITUD DE SAN VICENTE CON LOS RICOS

Y último. No estoy conforme con la línea "d, (pág. 16 del Boletín Nº 4) que es una de las 6 de que se sirve el P. Bastiaensen para trazar la fisonomía del misionero vicenciano. Esta línea sólo es válida para señalar el campo específico de nuestra acción misionera; pero no si ello significa que hemos de estar "en contra de los ricos"! ¡San Vicente nunca lo estuvo. También en ellos veía, a Jesucristo, como lo veía en el Papa, en los obispos, y en los nobles venidos menos y desterrados

y aun en el Rey, con lo que él creía honrar los diversos estados por los que plugo pasar al Verbo Encarnado. Verle sólo en el pobre, es una Doctrina sectaria, porque es escoger sólo un sector de la doctrina total. ¿O es que Cristo no fue todo eso? Y si fue todo eso, será ajeno a un sacerdote el hacerles comprender que en su estado respectivo reflejen y encarnen a Cristo y que cuiden de sus manos y de sus pies (los más humildes), con justicia, desde luego, pero también con caridad, pues a El harán lo que a ellos hagan? San Vicente no rompió ningún puente social; más bien los tendió que ese fue el oficio principal de Jesucristo, y por tanto el de los sacerdotes. Si hubiera más información y menos doctrina parcializadora, veríamos más conti-

nuidad en la acción salvadora de la Iglesia, no se le atribuirían doctrinas ni actitudes que ella ni enseñó ni protegió y tendríamos elementos constructivos para una sociedad más unida por la caridad y la justicia.

Termino pidiendo excusas por la poca claridad que la falta de espacio y tiempo tal vez haya engendrado, y pidiendo perdón si alguna expresión poco caritativa se me ha escapado, no sin antes expresar de nuevo mi admiración y devoción a los autores que se esfuerzan por abrir caminos y avizorar los futuros campos de la acción vicenciana.

José Herrera

NUESTRA VOCACION, INSPIRACION DE TODA NUESTRA VIDA:

Nuestra vocación dirige nuestra espiritualidad: hacemos profesión de seguir a Cristo que se hizo pobre y humilde para anunciar su misterio.

Ella, dirige nuestras actividades apostólicas y nos proporciona el criterio para saber si aquellas realmnete cooperan a tornar a la Iglesia "sierva y pobre".

Ella dirige nuestra vida común, especialmente respecto del uso de los bienes, la manera de vivir y los medios que hemos de emplear en nuestro trabajo.

Ella dirige la formación espiritual e intelectual, el tipo de estudios que debemos emprender gustosos, a fin de que nuestra Congregación logre el máximo de eficacia en una dedicación competente al servicio de los pobres y del clero.

Ella dirige el tipo de gobierno, de suerte que los Superiores, fieles a las Constituciones y ejerciendo la autoridad en espíritu de servicio a sus hermanos, promuevan de veras el carisma de S. Vicente, escuchando a los cohermanos, animándolos y exhortándolos al bien de la Congregación y de la Iglesia, e impulsando, en unión con ellos, una renovación permanente. (DECLARACION DE LA AS. GRAL., Nº 26).

DIRECTORIO DE COLEGIOS

(De los PP. Vicentinos de Venezuela)

Se trata en la Primera Parte, que es la que acaba de ser publicada en edición mimeográfica, de una FORMULACION DOCTRINAL de los principios pedagógicos que han de orientar, "con carácter de obligatoriedad", a los educadores —vicentinos o no— que trabajan en los colegios de la Congregación, en Venezuela, y, consecuentemente, a todos los miembros de la comunidad educativa escolar, que en ellos funciona. Tiene dos capítulos: en el primero, "Reflexionando con la Iglesia", se esquematiza en 4 puntos el documento IV de las "Conclusiones" del CELAM de Medellín:

1) "La Iglesia comprometida con la transformación de nuestro pueblo, ve en la educación un factor decisivo para lograrla.

2) "Pero para que esto pueda realizarse, deben corregirse deficiencias muy sustanciales que hacen de la educación, una "educación para la dependencia".

3) "Es preciso sustituir la "educación para la dependencia", por una "educación para la libertad".

4) "Una reflexión teológica ubica la educación para la libertad, dentro de la Teología de la Liberación.

Bajo cada uno de estos títulos, se consignan, desmenuzados coherentemente, textos del citado documento, y se sacan algunas conclusiones prácticas.

El capítulo segundo, "Nuestra Respuesta Eclesial y Vicentina", expresa el compromiso "personal y comunitario", de formar el hombre nuevo, capaz de crear la nueva sociedad, conforme al mensaje de solidaridad social de S. Vicente. Y es esta una manera de vivir hoy su carisma.

Para formar a ese "hombre nuevo", se debe atender al desarrollo integral del joven, que abarca 5 dimensiones de una misma realidad: la humana, la cristiana, la académica, la familiar y la social.

Cada uno de estos aspectos, es estudiado con profundidad, lucidez y equilibrio, y con continuas aplicaciones a la práctica pedagógica.

* * *

Merece muy efusivas felicitaciones la "Comisión de Colegios" de la hermana Provincia, por la elaboración de un manual tan enjundioso, actualizado y equidistante de los extremismos hoy en boga. Es de admirar que la fundamentación doctrinal, la hayan tomado, en buena hora, de la riquísima cantera del documento sobre Educación, del CELAM de Medellín, que ofrece materiales de óptima calidad, de procedencia autóctona latinoamericana y de comprobada vigencia y validez en nuestros días, y para nuestro medio. Es muy loable que los autores (españoles), hayan resistido a la tentación de importar ideologías europeas o de suplantar la enseñanza de la Jerarquía criolla, por las pomposas teorías de los pedagogos de moda.

La parte más meritoria y rica del Directorio, es, sin duda, el capítulo segundo: "Nuestra Respuesta Eclesial y Vicentina", que es, de veras, una respuesta muy convincente y satisfactoria, al "reto de renovación a fondo de la pastoral en los colegios", que los cohermanos venezolanos, se lanzaron a sí mismos durante la última Asamblea Provincial, en una encomiable actitud de autocrítica y de atención a las constructivas críticas de los Vicentinos de Concepción (Panamá).

Cuando se aplique todo ese bien coordinado conjunto de orientaciones, tan sa-

bias, actualizadas y concretas, nuestros colegios serán, de hecho, forjas de ciudadanos a carta cabal, cristianos convencidos y agentes reales del cambio social. Es decir, formarán "el hombre nuevo" que se proponen, para que éste, a su vez, construya la "nueva sociedad", más justa, más humana, más fraterna, más evangélica... Y nadie podrá negar que una labor docente, no circunscrita solo a dictar cátedras profanas ni a administrar pensiones y matrículas, sino centrada en una acción pastoral verdaderamente "educadora" de los artífices de la necesaria transformación socioeconómica, sea una óptima manera de encarnar el carisma de S. Vicente, hoy en Venezuela y en cualquier otro lugar del Continente.

Y es que las orientaciones del Directorio de nuestros cohermanos venezolanos tienen una validez y una aplicación que trasciende los límites del país para el que fueron concebidas, y sirven para guiar a quienes están consagrados a la docencia,

en cualquier nación de América Latina. Es la ventaja de haberlas basado en una fundamentación típicamente latinoamericana y de haberlas dirigido a un contexto ambiental tan afín a los del resto del Continente, que aún lo que expresamente está rotulado para Venezuela (por ej., el Nº 48), se verifica de igual o análoga manera en las demás naciones hermanas. Si es válido todavía el aforismo escolástico "bonum est sui diffusivum", los Vicentinos de Venezuela podrían participar a todos los cohermanos educadores de América Latina, ese maduro fruto de la experiencia y de la reflexión de quienes, en el campo de la educación, constituyen la vanguardia de nuestra Congregación en el Continente. Y dada la generosidad que caracteriza a la hermana Provincia, no dudo que así lo harán. Y con ello prestarán un invaluable servicio a todos los pedagogos Vicentinos y a sus discípulos.

L. J. R. Ch.

A LOS SUPERIORES Y ECONOMOS PROVINCIALES:

Precio de la suscripción (4 números) para 1975: US\$ 4,00



Rogamos a las Provincias de Ecuador y Centroamérica, el favor de cancelar la suscripción de 1974, e invitamos a la de Costa Rica a ayudarnos con alguna suscripción, en 1975.

MIL GRACIAS, DE ANTEMANO!



Las Actas de la reunión de la CLAPVI en Roma, fueron despachadas a todas las Provincias miembros, en octubre.





este cafetal está sano y produce buenas cosechas.

Los colinos de este cafetal fueron producidos en la misma finca.

Los colinos sanos, libres de nemátodos, se sembraron en curvas a nivel, dejando entre uno y otro las distancias aconsejadas.

Los cafetos crecieron fuertes y producen buenas cosechas.

La plantación se revisa periódicamente y se hacen los controles de las plagas y enfermedades, así como el arreglo del sombrero, y los abonos, siguiendo las recomendaciones de los técnicos del Comité de Cafeteros.



**CAFETALES COMO ESTE, AUMENTAN LAS COSECHAS Y LAS GANANCIAS DE LOS CAFICULTORES.
CAFETALES SANOS SON CAFETALES PRODUCTIVOS.**

**FEDERACION NACIONAL DE
CAFETEROS DE COLOMBIA**